

HOMBRES de CIENCIA

En las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), las actividades de innovación y racionalización están presentes desde su nacimiento. En el Ejército Rebelde se manifiesta la creatividad de compañeros que introducen, para beneficio del combate, sus invenciones al armamento, técnica y arte militares.

Tras el triunfo de 1959 comienza el proceso de institucionalización de la actividad de ciencia y tecnología o Trabajo Científico Militar. Surge con la creación del Instituto Técnico Militar por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el primero de febrero de 1967. En este momento se sientan las bases para el inicio de la actividad de investigación-desarrollo de los profesores, que conjugan la docencia con la investigación científica.

El Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica se organiza con el objetivo de identificar, buscar, obtener e introducir resultados científicos y tecnológicos para dar respuesta, en forma eficaz y eficiente, a las necesidades que se asocian con el mando, la dirección, el empleo de las fuerzas y medios, así como la modernización del armamento.

Este posee diferentes vías y formas para la obtención de resultados. Ejemplo de ello son los proyectos FAR y tareas temáticas, tesis de doctorado, maestrías y diplomados, los cuales permiten que todos los interesados puedan ser innovadores. A ellos se une la compatibilización de los principales estudios e investigaciones que el país acomete con los intereses de la defensa, los encargos especiales al Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (Citma) y de los Órganos de la Administración Central del Estado.

La estimulación comprende la Orden Carlos J. Finlay y las condiciones de mejor resultado de ciencia e innovación tecnológica de las FAR y mayor aporte a la defensa. Asimismo, representan un importante papel los premios que otorgan el Citma y la Academia de Ciencias de Cuba.

Ciencia y tecnología en las FAR destaca por su carácter multirramal. Además, la institución aprovecha el potencial científico y tecnológico del país, la tarea Triunfo es un ejemplo fehaciente. Gracias también al desarrollo de esta esfera en la vida militar, Cuba se legitima cada día más preparada ante la coyuntura internacional, más invulnerable frente a las agresiones del enemigo.

verde olivo

Órgano de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, fundado el 10 de abril de 1959. Año 54, número 4, agosto de 2012. Editado bajo la orientación de la Dirección Política de las FAR. Director: coronel Jorge Galbán Blanco. Edición: capitana Verónica Cruz Martínez. Diseño: Gissel Hondal Terrero. Realización: teniente coronel Francy Espinosa González y José Ramón Lozano Fundora. Corrección: Catalina Díaz Martínez, Idania Hernández García, Vilma Munder Calderón y Maricel Pérez Aguilera. Redacción y administración: Avenida Independencia y San Pedro, Apartado 6916, La Habana. Código Postal 10693. Teléfonos: 8555194 y 8598430. Correo electrónico: volivo@unicom.co.cu Internet: <http://www.cubadefensa.cu> Impresión: Empresa Gráfica GEO. RNPS 0624 ISSN 0506-6916

Sumario

La mejor tierra y los mejores frutos

4



Verde versado

10



Proeza de un puñado de hombres

12



Entre páginas y ollas

15



Caña cubana

18



Todo por Cuba

20

Precursores



Inyección duradera

23



Pequeños sacrificios

27



Fruto de la perseverancia

28



Muchos buques, un solo puerto

32



Vigilancia compartida

36



Tablas codificadoras

38



Nociones sobre la reserva

39



José Delarra: un símbolo

42



¿Derecho de la Guerra
o guerra sin derechos?

46



Arte y defensa se complementan

49



Las defensas de la isla de Cuba
en la segunda década del XIX

52



Espacio en el tiempo

Disuadir al enemigo

55



Combatiente y campeón

57



Martí entre los jóvenes

58



Prendas entre manos

60



61



Recréate

La Abanderada de Vueltabajo

64



Para recordar



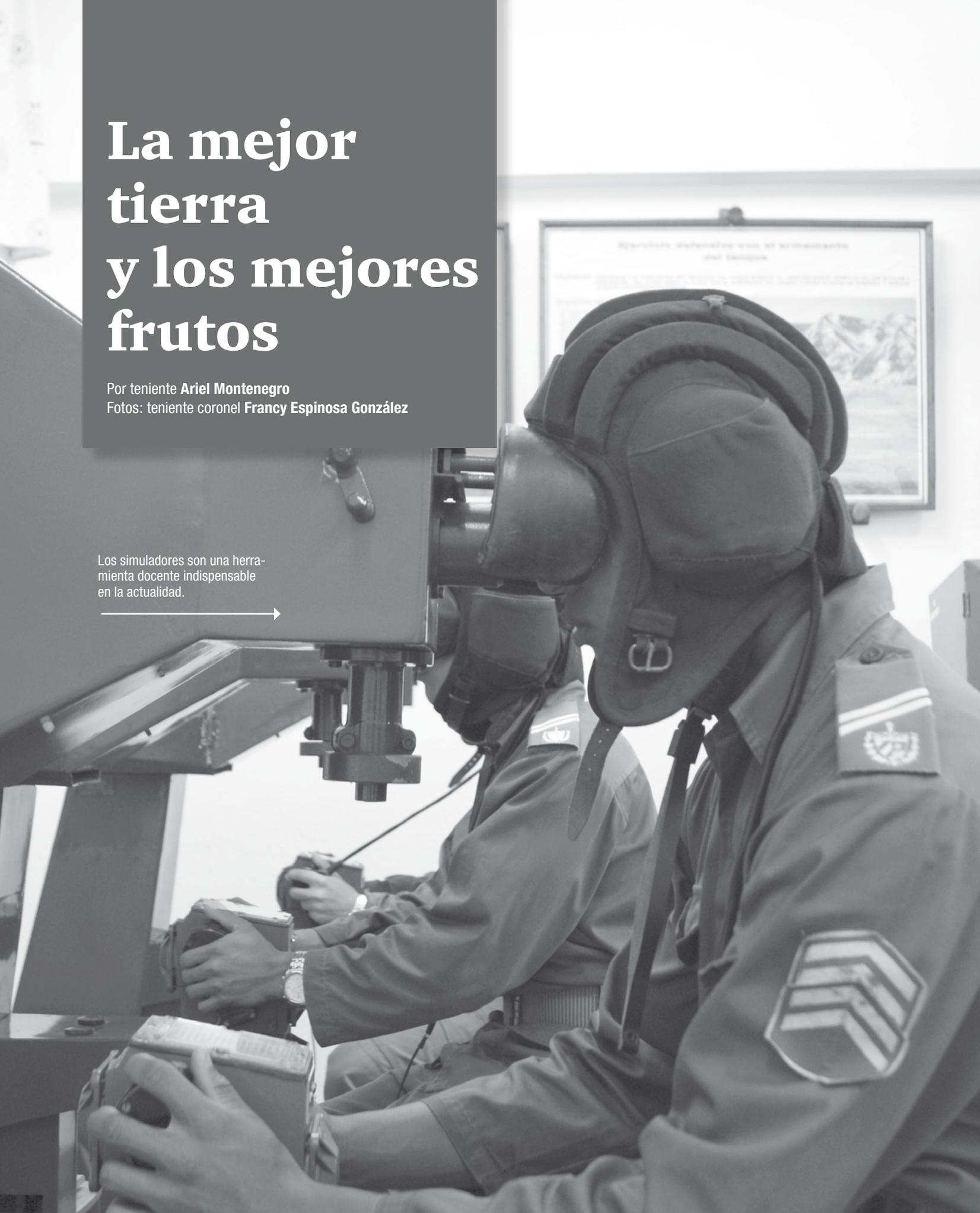
Portada: Gissel Hondal Terrero
Foto de portada y contraportada:
teniente coronel
Francy Espinosa González

La mejor tierra y los mejores frutos

Por teniente Ariel Montenegro

Fotos: teniente coronel Francy Espinosa González

Los simuladores son una herramienta docente indispensable en la actualidad.



Entre las más importantes entidades de cualquier sociedad están las escuelas. La defensa es también una de las preocupaciones principales de toda nación, por tanto, podemos inferir que una escuela que se encargue de preparar hombres y mujeres para la defensa de la Patria, tiene una relevancia estratégica.

Para tan cardinal misión, las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) cuentan con las Instituciones Docentes de Nivel Superior (IDNS). Entre ellas, la Escuela Interarmas de las FAR Antonio Maceo, Orden Antonio Maceo.

Fundada en 1963, esta universidad gradúa cada año a cientos de jóvenes oficiales en los perfiles de mando y técnico para las tropas terrestres que prestan servicio en unidades a lo largo y ancho del país.

Doce carreras se estudian en el centro, que cuenta con más de dos mil quinientos estudiantes y es fuente de investigación y posgrados en especialidades militares.

Según el coronel Eduardo Figueroa Abreu, subdirector docente, “el claustro cuenta con más de cincuenta doctores y un gran número de másteres en ciencias militares y pedagógicas. Ellos garantizan el potencial científico técnico de la escuela. Muchos de los instrumentos que se aplican en el proceso docente son logrados aquí”.

TIERRA

Garantizar la amplia preparación militar y profesional que esperan la escuela y las FAR de los egresados requiere de instalaciones modernas y base material de estudio actualizada.

Por los impecables pasillos caminan rumbo a las aulas decenas de muchachos y muchachas con la premura de quien pierde el tren. Semejante panorama resulta extraño: la imagen estereotipada de una universidad incluye a estudiantes sin mucha preocupación por llegar temprano, pero en la Maceo no es así y al entrar a las aulas uno entiende el porqué.

El centro posee simuladores de tiro y conducción, técnica diversa diseccionada, modernos medios audiovisuales y softwares interactivos para el estudio. Por tanto, lo raro es que los cadetes alguna vez duerman.

“La base material de estudio ha evolucionado vertiginosamente en los últimos tres años porque ha recibido un tratamiento diferenciado. Además de los polígonos, disponemos de más de treinta y cinco aulas especiales y laboratorios.

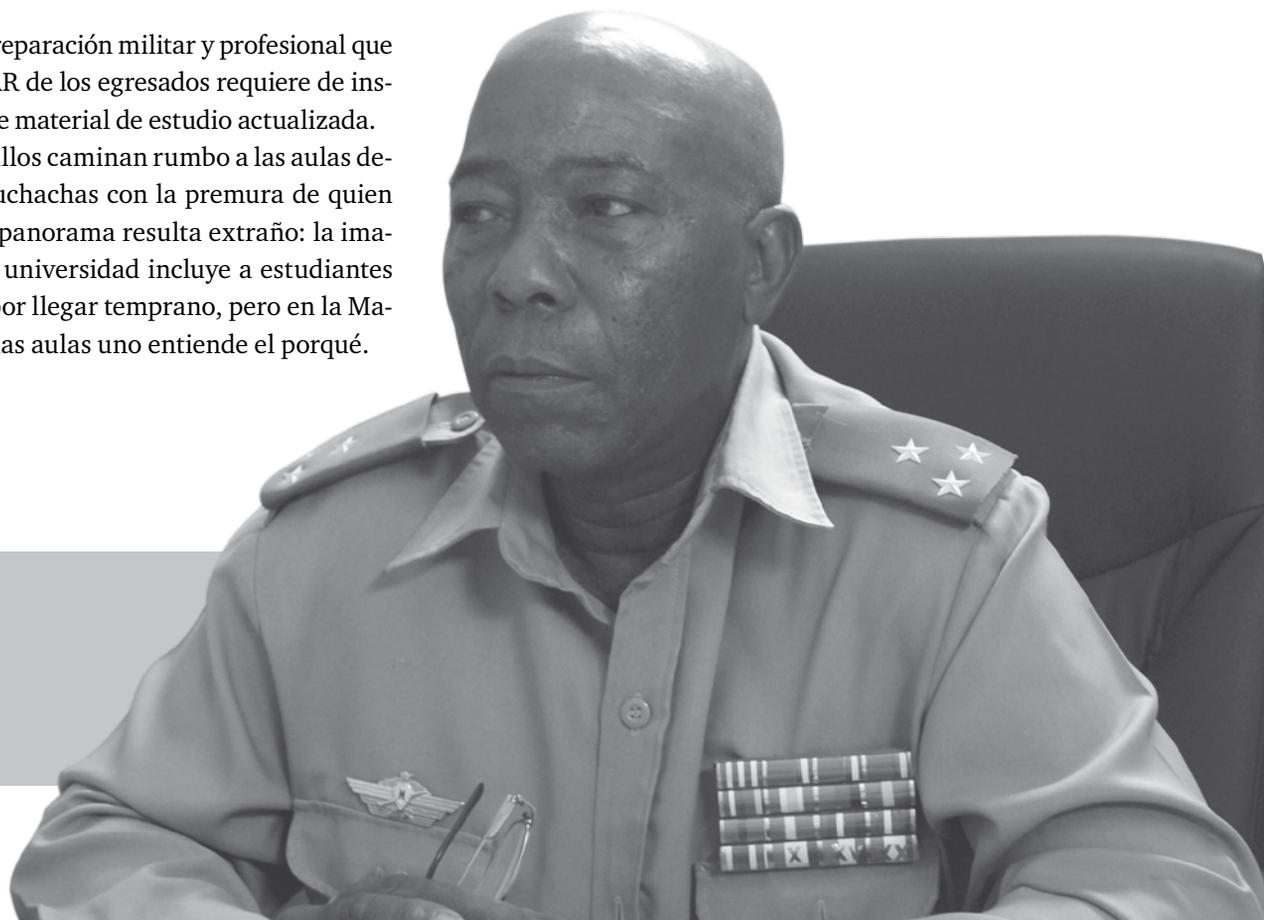
“Contamos también con polígonos reducidos llevados del terreno al aula, lo que permite al cadete realizar la actividad de modo realista”, argumenta el coronel Figueroa.

Equipar esta casa de altos estudios con tan modernas tecnologías, se revierte en ahorro porque al realizar las actividades prácticas ya los alumnos se han enfrentado con muchas de las situaciones posibles.

Este es el caso de Raida Leyva Zamora, cadete de quinto año de Ingeniería Mecánica en Tanques y Transporte. Ella reconoce el beneficio de tener la literatura necesaria y los medios para poner en práctica lo aprendido.

“Se exige que cada uno tenga sus propios libros, aunque son muchos y grandísimos, pero también necesarios porque nadie regala las notas.

Coronel Eduardo Figueroa Abreu, subdirector docente de la Antonio Maceo.





↑ Para un buen reglaje se necesitan elementos teóricos y prácticos. ↑

“Las aulas especializadas no son museos, la técnica en ellas se usa constantemente y está en óptimas condiciones”.

Esta joven desea ejercer como educadora en el futuro. Tal aspiración requiere de unas calificaciones muy elevadas y ella las tiene, mas reconoce que no las ha conseguido fácilmente.

“Existe rigor docente en las carreras de ingeniería. Matemática, Física y Química son materias duras y los profesores muy exigentes, nuestro lema es que el ingeniero se hace de dos a cinco de la mañana”, dice con una sonrisa de alivio porque ya está en los últimos momentos.

Los cadetes de este ramo se preparan para dirigir el aseguramiento técnico de tanques y medios de transporte, la elaboración y aplicación de tecnologías de mantenimiento técnico, conservación, reparación, diagnóstico técnico, proyección de instalaciones y diseño de dispositivos tecnológicos.

Su trabajo será garantizar la disposición combativa de las unidades donde sean destinados. Gracias a su desempeño, podrán cumplir sus misiones aquellos que estudiaron especialidades de mando, como el cadete Adonis Martí Salas, de cuarto año de Artillería Terrestre.

“Mi especialidad maneja el arma de mayor poder de fuego de las FAR.

“Para mí es un gran orgullo haber estudiado en esta escuela porque somos de los más preparados del país, debido a la amplitud del contenido que se imparte. Salimos listos para





Raida será ingeniera con alma de profesora.



ocupar el cargo primario y, como significó el Comandante en Jefe, podemos ser considerados oficiales veteranos.

“El cadete realiza muchas actividades, tanto docentes como extradocentes. La variedad del programa, fundamentalmente de las especialidades de mando, es extensa”, asevera Adonis.

TRONCO

Lo anterior se justifica en los planes de estudio que incluyen, sumadas a las cuestiones específicas de las carreras, otras que brindan un entendimiento profundo del teatro de operaciones y el enemigo. Asimismo, actividades extradocentes como el trabajo, la recreación y la infantería siembran la semilla de combatientes y seres humanos integrales.

“Estudiar aquí me ha ayudado mucho porque me ha enseñado a organizarme, a expresarme correctamente y a ser mejor compañero.

“Yo aspiro a ser título de oro y primer expediente de mi especialidad para lo que me he esforzado mucho, porque además de la carga docente, debemos cumplir con el servicio de guardia, la preparación física”, señala el teniente cadete George Núñez Batista, de cuarto año de Tanques.

En palabras del capitán Rainer Quiroga Ramírez, profesor de Táctica “hay balance entre las materias. Unas tributan a las otras. La preparación física ayuda mucho a la formación de los cadetes porque es imprescindible para las clases prácticas en el terreno. La infantería también es elemental porque forma la base de la disciplina de los futuros oficiales”.

Otro aspecto que se transmite por igual es la Inteligencia Militar. Esta “es estratégica porque le da seguimiento al desarrollo tecnológico del enemigo. Se encarga de estudiarlo y detectar sus vulnerabilidades.

“Todas las carreras reciben estas nociones. Durante el período de instrucción, los cadetes conocen los principales medios del enemigo, las operaciones fundamentales que realiza y sus debilidades para poder contrarrestar cualquier acción contra el país”, explica la teniente Seilany Serrano González, profesora de la asignatura.

RAMAS

Pero la excelencia no se logra solo con buenos planes docentes y alumnos dedicados. El prestigio de la Antonio

Estudiar en esta escuela es el orgullo de Adonis.



Maceo también es consecuencia de un claustro con un adecuado nivel pedagógico, científico e investigativo.

La capitana Heidi Saborit Mendoza, profesora de Comunicaciones, ejemplifica los aportes de esta IDNS a la especialidad. “Hemos diseñado algunos simuladores que ayudan al perfeccionamiento del proceso docente-educativo.

“Además, confeccionamos el *Compendio de Comunicaciones* que constituye una bibliografía fundamental porque abarca todo el contenido”.

Otra área notable en la Maceo es la del Tiro. En los últimos tiempos se ha prestado especial atención al reglaje que, según el capitán Sergio Manuel Cabrales Peña, profesor de la asignatura, “es la operación de hacer coincidir los órganos de puntería de las armas; es decir, el punto de medio impacto con el punto de control del blanco. Esto es de mucha importancia porque garantiza efectividad en el fuego y ahorra municiones”.

Elevar la eficiencia en esa esfera garantiza, en última instancia, el cumplimiento de las misiones y la aniquilación del enemigo. Los educandos de todos los perfiles deben recibir esa preparación.

“Tenemos la literatura especializada y contamos con un compendio realizado por nuestra propia institución sobre el reglaje, algo a lo que se le presta actualmente mucha atención en el país porque garantiza que las misiones combativas se cumplan eficientemente”, abunda Cabrales Peña.

Para lograr profesores que innoven es preciso ostentar un fuerte programa de superación. “Podemos optar por cursos que brindan organismos civiles, como el Ministerio de la Informática y las Comunicaciones.

“Pasé la especialidad de primer grado en la Academia de las FAR Máximo Gómez y me estoy preparando para hacer el doctorado”, ilustra la capitana Saborit.

La escuela contribuye a la superación y formación académica de oficiales y trabajadores civiles de las FAR, mediante posgrados, diplomados, especialidades y maestrías para lograr expertos en las ciencias militares, técnicas y pedagógicas.

FRUTOS

Con casi cincuenta años de experiencia, este centro se ha ganado el lugar que tiene dentro del panorama académico y militar cubano. Su quehacer se enfoca en el principal objetivo: “Entregar a la sociedad hombres y mujeres preparados

política, moral y militarmente para enfrentar cualquier agresión del enemigo”, como expresa el subdirector docente.

Cualquier proyecto profesional de los egresados se subordina a esa máxima. Son jóvenes que creen que ser útil es mejor que ser príncipe. Uno de ellos, el cadete Juan Carlos Ceballos Pérez, de la especialidad de Logística, confiesa que su plan “es ascender en la escala del mando, llegar a ser un oficial con misiones relevantes para contribuir con la construcción del socialismo y seguir el ejemplo de quienes me antecedieron, desde Carlos Manuel de Céspedes hasta Fidel”.

Al momento de publicación de este trabajo, los cadetes entrevistados ya son oficiales. Estarán en las unidades haciendo lo que mejor saben, pero eso no le resta actualidad a estas líneas.

Los nombres pudieran ser innumerables, mas el resultado es similar. El joven es la semilla, la escuela es la tierra, y el fruto el oficial preparado y comprometido con el proceso revolucionario.

Con tan prometedoras semillas y una tierra tan fértil como la Escuela Interarmas de las FAR Antonio Maceo, solo son posibles las mejores cosechas.



Buenos profesores como Heidi y buenas aulas forman hombres de ciencia y acción.



A cargo de Mercedes Sosa

Ilustración: Toledo

Che

En la Higuera renacistes
Guerrillero de la Sierra
y como semilla en tierra
en árbol te convertiste.
Tu obra a todos diste
fruto de Revolución,
nos diste la educación,
cultura y mucha salud,
nos diste esta juventud
para seguir la misión.

Hoy te lleva esta nación
como una estrella en la frente,
dando luz al que se siente
lleno de desilusión.
Che, tú eres la razón:
eres padre, eres amigo,
guerrillero, hermano, abrigo
de los pobres de esta tierra,
diste tu vida en la guerra
¡Che comandante, amigo!

Cadete Annel A. Álvarez Rodríguez
Instituto Técnico Militar José Martí

Poética

A Luis Marré

Nunca me dijeron esa es
La palabra exacta, el metal
Del canto que jamás olvidarán
Los hombres.

Me dijeron:
Nunca será visible como
Un amuleto. Búscala,
Porque el milagro
No estará en el camino,
Sino en tu paso.

Búscala en la turbiedad
De la distancia, en la seminal
Liturgia del olvido.
Tantéala como un número
En el agua que purificará
Tu inhóspito animal, los papeles
Donde pondrás en salvo
El lúcido fervor de la mañana.
Llega a ella, así, descalzo
En el insólito desgarró
De una mordida
Sobre la nada.

Luis Sexto



Camilo, el viento y el mar

Desde que el yanqui sangriento
amenazó mi palmar,
no se ha remansado el mar
ni se ha recogido el viento.
Ambos con el mismo acento
rugen las voces de ¡Alerta!

Las olas dicen ¡despierta!
en una arenga espumante,
y el viento es un comandante
tocando de puerta en puerta.

Los dos –guardianes de acero
de la ceiba y el corajo–
dicen a quien rinde un ojo:
–No te duermas, compañero.

El mar en cada cantero
sembrado tiene a Martí
y el viento –alado mambí–
con banderas y campanas
irrumpe por las ventanas
gritando: ¿Quién duerme aquí?

El viento, el mar, todo suena
con estrépito coraje.
No quieren viento ni oleaje
que sorprendan a la arena.

Este desvelo que truena,
este viento que me llama
y este mar que me reclama
para que no muera inerme,
¡es Camilo que no duerme,
que va y viene, ruge y brama!

Jesús Orta Ruiz

Literarias

Resaltar el espíritu emprendedor y sacrificado de los cubanos, constituye la mayor enseñanza del volumen *A cien metros de aquel bohío*, editado por la Casa Editorial Verde Olivo. Y el logro aumenta cuando acertadamente se toma el ejemplo de Emilio Herrera Guada, un hombre humilde que transitó: “de machetero a combatiente, de soldado a general”.

El autor, José R. Herrera Medina, divide los capítulos del libro teniendo en cuenta algunas etapas de la vida de Emilio, las cuales, están narradas en cortos pasajes que posibilitan la lectura fácil y rápida. Mas en todos se muestra la importancia que tuvo su formación campesina, para enfrentar situaciones complejas y tomar decisiones trascendentales.

A través de informes, comentarios, anécdotas, narraciones y testimonios de familiares, amigos o jefes, se construye la figura del joven cortador de caña devenido integrante del Movimiento Revolucionario 26 de Julio y guerrillero, primero, bajo las órdenes del comandante Víctor Bordón y más tarde, del comandante Ernesto Guevara.

También se destaca, al decir del investigador, al “oficial del Ejército Rebelde, semianalfabeto, quien hizo de la superación cultural, su combate cotidiano”; dirigió desde una compañía hasta una división; y se desempeñó como jefe de operaciones y de estado mayor en medianas y grandes unidades del occidente del país.

Están expuestos los sentimientos, la sensibilidad humana del protagonista y se reflexiona sobre sus errores, lo cual contribuyó a perfeccionar su conocimiento y el desempeño estudiado o autodidacta.

Solo entonces se descubre al ser humano observador, capaz de encontrar las cualidades y capacidades de los combatientes desde los primeros encuentros y motivarlos a hacer.

Además, las fotos personales, como testigos impresos de las memorias reanimadas, enseñan o sugieren la imagen de cuando Herrera Guada se unió al mejor machetero para ser como él, o cuando pensó en desarmar a los guardias para combatir en Camarones, o de cuando cumplía, en Cuba o Angola, las mismas misiones que demandaba a sus subordinados.

Por ello, motivar a quienes no vivieron estas etapas a ser más conscientes del papel de los combatientes en la defensa de la Patria, constituye otro reto del ejemplar. El cual, resalta asimismo el valor de la autoridad moral, los principios revolucionarios, la experiencia acumulada y la picardía del cubano.



Marchas, riesgos, combates, bombardeos, hambre, sed, heridas y amenazas constantes, pero, sobre todo, una inmovible fe en la victoria caracterizaron la fundación del II Frente Oriental Frank País, hazaña lograda por la

Proeza de un Puñado de hombres

Por **Héctor Arturo**

Fotos: **Camilo Ernesto Valdés Bello y Archivo**

Los hermanos Gilberto y Félix Nicanor Cardero Sánchez marcharon entre los fundadores del II Frente Oriental Frank País, a las órdenes del comandante Raúl Castro Ruz.

Gilberto es de esos hombres que anda con un jolongo de historias personales en sus espaldas serranas, pero el espacio de pocas páginas impide narrar en detalles toda su vida, ya sobrepasa los 84 años de edad.

Quedará para otra ocasión relatar su participación en el combate del Uvero, el croquis de dicho enclave que dibujó en la tierra para conocimiento del mando rebelde, su infiltración en los grupos masferreristas y en la jefatura del cuartel Moncada, donde mensualmente le entregaba mil pesos en efectivo al coronel Chaviano, lo cual le permitía moverse con facilidad por las montañas donde ya crecía el Ejército Rebelde, al que se incorporó de inmediato, tras esa acción armada.

Tampoco podré contar ahora la misión que recibió personalmente de Chaviano y el general

Francisco Tabernilla: envenenar a Fidel, a cambio de ser ascendido a comandante del ejército batistiano y recibir cien mil pesos.

El caso es que un buen día fue seleccionado entre los soldados rebeldes de la Columna No. 1, que partirían con el comandante Raúl Castro Ruz a fundar el II Frente Oriental Frank País.

Ya, además del Uvero, había participado en los combates de Mota, los dos de Pino del Agua y Palma Mocha, donde resultó herido, y en las emboscadas contra el asesino Sánchez Mosquera.



El comandante del Ejército Rebelde Gilberto Cardero Sánchez (a la derecha) y su hermano Félix Nicanor, estuvieron entre los fundadores del II Frente Oriental Frank País.

“Al seleccionarme, fui enviado a la fábrica de armamento que tenía Che Guevara, pues yo conocía algo de explosivos. Personalmente Che y Fidel me instruyeron en la fabricación de bombas semiartesanales.

“El Comandante en Jefe ordenó que Che me entregara recursos para montar una fábrica similar en el nuevo territorio que ocuparíamos, y Che le dijo a Crespo que me diera cuatro fulminantes eléctricos y cuatro de mechas, una bomba M-26 con su varilla, un fusil Springfield recortado, una pinza y una libra de TNT.

“Pregunté si eso era todo lo que me iban a suministrar y Che, con esas ocurrencias que tenía, me respondió que para el lugar donde íbamos con Raúl había más recursos que en la Sierra Maestra, y además, que la aviación batistiana nos iba a estar cayendo a bombazos desde el primer día, y yo lo que tenía era que estar al tanto de ubicar las bombas que no explotaran, y esa sería la materia prima para utilizarlas en la fábrica.

“Recuerdo que yo tenía un flemón por una muela muy mala, y Raúl me dijo que me quedara y después pidiera un caballo a algún campesino y los alcanzara en la sierra del Cristal.

“Le dije que ni loco, que yo me iba con la tropa con flemón o sin flemón, y así empecé la marcha, rabiando del dolor, y con la ayuda de compañeros que me cargaban la mochila de vez en cuando.

“Poco después de la fundación del II Frente, el 11 de marzo de 1958, abrí la fábrica de explosivos en Puriales de Caujerí, y esa misión la controlaba

directamente el compañero Raúl, pues estaba subordinado directamente a la comandancia.



En una de sus frecuentes visitas a la fábrica de armamento de Puriales de Caujeri, el comandante Raúl Castro, a la izquierda; departe con el también comandante Manuel Piñeiro, a su lado, y con Gilberto Cardero.

“Ya al final de la guerra, cuando comenzamos la contraofensiva estratégica del Ejército Rebelde contra la tiranía, Raúl me ordenó ocupar posiciones en distintos puntos y me ascendió a capitán, pero me dijo que iba a ser comandante si él o yo moríamos.

“Después del triunfo del primero de enero de 1959, nos encontramos en la Ciudad Escolar Libertad, antiguo cuartel de Columbia. Allí estaban el comandante Camilo Cienfuegos y el entonces capitán Senén Casas Regueiro.

“Yo llegué con mis grados de capitán y Camilo le preguntó a Raúl por qué yo no tenía las estrellas de comandante. Raúl le respondió en broma que los “comevacas” del Escambray habían acabado con todas las estrellas.

“Camilo le dijo a Senén que fuera al cuartel de San Ambrosio y trajera un par de estrellas para ponérmelas allí mismo. Pero no fue necesario, porque se acordó que él tenía un par de ellas en el bolsillo; las sacó y así fui ascendido a comandante del

Ejército Rebelde, en los primeros días de febrero de 1959”.

Félix Nicanor Cardero Sánchez, *Mi-chicho*, es algo más joven que su hermano Gilberto. Nació el 10 de octubre de 1940, y dice que por la fecha tenía que salir guerrero y libertador.

Alzado también en la Columna No. 1, estuvo entre los seleccionados para fundar el II Frente Oriental Frank País, con una misión que siempre ha considerado el más alto honor de su vida: escolta del comandante Raúl Castro.

“Éramos unos pocos: el compañero Raúl Guerra Bermejo, *Maro*, como jefe; Hilario Peña, Argelio Creagch y yo.

“La misión específica que me encomendó Raúl fue la de llevar conmigo todos los documentos de la columna. Me dijo, si nos matan a todos, tú tienes que salvarte para entregarle todo a Fidel y que se sepa lo ocurrido.



El Comandante en Jefe Fidel Castro y el comandante Raúl Castro, se reunieron en el central América a finales de 1958. Cerca de ellos, Félix.

“Hice todo el trayecto y terminé la guerra con el comandante Raúl Castro, y seguí con él hasta que me licencié y pasé a la vida civil en los años 60”.

LA MUJER EN EL II FRENTE ORIENTAL
FRANK PAÍS

Muchas fueron las compañeras que se incorporaron a las tropas del II Frente Oriental Frank País, y entre ellas, al menos, había dos Vilma: la inolvidable Espín Guillois, y mi vecina actual, de apellidos Lussón Batlle, quien no duda en confesar sus almanaques, que ya suman 78, pero se mantiene muy activa como cederista, federada y en cuanto tarea reclama su presencia.



Vilma Lussón Batlle fue una de las mujeres que participó en la gesta del II Frente Oriental Frank País.

Muy jovencita supo, por la maestra Esther María de la Torre, que su hermano Antonio Enrique Lussón era uno de los tantos combatientes clandestinos contra la dictadura batistiana.

Sin pertenecer oficialmente a ninguna célula del 26 de Julio, participó como colaboradora en el traslado de armas, municiones y medicinas desde la ciudad de Santiago de Cuba hasta los frentes de combate en las montañas.

“Ya alzado mi hermano, continué colaborando, hasta que a partir de agosto de 1958 la finca de mis padres se convirtió en un campamento del Ejército Rebelde, pues tenía magníficas condiciones



De izquierda a derecha: el coronel Argelio Creagch, Guillermo Ramos (fallecido), el coronel José Arias Sotomayor, el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Juan Carlos Borges y los hermanos Cardero Sánchez.

por sus cafetales y frutales, que servían como punto de partida para la realización de acciones combativas, como refugio y como centro de elaboración de alimentos, hospital, cocina-comedor, taller de corte y costura, etcétera.

“Yo cocinaba, atendía a los heridos, lavaba uniformes, cosía, preparaba cocteles molotov y perdigones para los cartuchos que se empleaban en los combates.

“Un día, el compañero Raúl decidió que debíamos encargarnos de enseñar a leer y escribir a los niños de aquella zona, porque con la guerra no iban a las muy pocas escuelitas que existían, todas abandonadas y sin maestros ni recursos.

“Primero los padres no querían que sus hijos fueran a las clases, por temor a los bombardeos de la aviación batistiana. En una de esas incursiones, mataron a una muchacha llamada Aracelis Torres, e hirieron a su pequeña bebita de pocos meses de nacida, que aún hoy padece las secuelas de aquella herida con una bala de calibre 50.

“Recuerdo muy gratamente a tres de mis alumnos: el hoy director de la Comisión Nacional de Béisbol, Higinio Vélez; a su hermano Rolando, que después fue secretario del Partido en un municipio de la región oriental, y hace poco me en-

contré con una compañera llamada Loli, que se graduó de Medicina.

“Considero que lo que hicimos las mujeres allí, junto a los hombres, no fue más que cumplir con nuestro deber, gracias a lo cual hoy toda esa región es totalmente distinta a como era en aquellos tiempos.

“Allí hay consultorios, policlínicas, hospitales, salas de estomatología, escuelas primarias y secundarias, salas de video, electricidad, agua potable, carreteras, y entre sus pobladores han salido muy buenos médicos, veterinarios, ingenieros, científicos y artistas.

“Por eso creo que mi padre, aquel primero de enero, cuando ya se festejaba el triunfo de la Revolución, se paró en el portal de la casa y dio un grito que jamás he podido olvidar: ¡Viva Fidel Castro, carajo...!”

Lo cierto está en las palabras del comandante Raúl Castro Ruz el 11 de marzo de 1958, fecha fundacional: “Sabemos que empezar un II Frente es cosa difícil, máxime cuando aquí no tenemos un Fidel. Pero guiándonos en la fe de este, que nunca se da por vencido, y en el espíritu de Frank, estamos seguros de que podemos hacer las cosas bien”.

Oficialmente, el 27 de febrero de 1958, el Comandante en Jefe Fidel Castro comunicó que el comandante Raúl Castro había sido nombrado jefe de la Columna No. 6, que operaría en el territorio montañoso situado al este de la Sierra Maestra, con la facultad de conceder grados oficiales hasta capitán, designar jefes de columnas con el grado de comandante si las circunstancias lo requerían, tras la ratificación por la Comandancia General del Ejército Rebelde.

El II Frente abarcaba siete municipios de la entonces provincia de Oriente: Mayarí, Sagua de Tánamo, Baracoa, Yateras, Guantánamo, Alto Songo y San Luis. Posteriormente se extendió a los territorios de Banes y Antilla.

El comandante Raúl Castro y su tropa habían partido desde Pata de la Mesa, en la Sierra Maestra, el día primero de marzo de 1958. Se trataba entonces de la columna guerrillera No. 6 Frank País, integrada por 67 hombres, a los que se incorporarían otros nuevos combatientes durante el trayecto.

De los integrantes del frente, solo 53 portaban armas, y la marcha de la columna se realizó en tres etapas: una primera a pie desde Pata de la Mesa hasta San Lorenzo, en la Sierra Maestra; otra segunda motorizada, que comprendió el cruce por la Carretera Central y el llano, hasta Jimbambay; y la tercera etapa, nuevamente a pie, hasta Piloto del Medio, donde el 11 de marzo de 1958 quedó oficialmente creado el II Frente Oriental Frank País.

Formación del II Frente Oriental Frank País



ENTRE PÁGINAS Y OLLAS

Por primer teniente **Sonia Regla Pérez Sosa**
Fotos: **Boris F. Atiénzar Viamontes**

Tras las “canchas” de los comedores existen personas sorprendentes



Los cocineros, ayudantes y jefes de cocina, han estudiado cómo les gusta a los soldados la elaboración de los alimentos y tratan de complacerlos.

Hace treinta años Caridad Valdés Valdés cambió sus libros y medios de enseñanza por fogones, calderos y ollas de grandes proporciones. Sin arrepentimientos, aún se mantiene entre ellos o, mejor dicho, entre sus descendientes.

Esta antigua bibliotecaria hace tres décadas supervisa sazones, potajes, salsas, carnes, ensaladas y viandas, al desempeñarse como jefa de cocina comedor en una unidad de tanques.

Al principio, responsabilizó del cambio a la necesidad que, a finales de la década de los setenta, tuvo “su” unidad de acercarla a las mujeres civiles que se ocuparían de la cocina,

al implantarse el menú opcional dentro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

El paso del tiempo le ha demostrado que su gusto por este espacio se ha mantenido y aumentado por decisión propia. Tal vez porque aquí encuentra una manera de compartir algunas fantasías leídas o porque el amor, un sentimiento elemental para ella, tiene su entrada por este lugar.

PREPARACIÓN

Reconoce que al inicio la labor fue difícil, pues no sabía casi nada del trabajo en las cocinas comedores. “Mis conocimientos culinarios eran como ama de casa, no para un colectivo tan grande; pero con la ayuda de los cocineros y la práctica fui superándome”.

Alude también a cómo antes, los fogones funcionaban con leña o petróleo, por ello, la elaboración de cualquier alimento necesitaba más tiempo y mayor cuidado, “pues debíamos velarlo celosamente para que no se pegara o quemase”.

Entonces el relato se pierde en el sabor de aquel primer arroz para más de quinientos comensales o en el olor del frijol “salvado” del fuego repentino de aquellas últimas brasas.

Por esto muestra con orgullo los medios con que cuenta actualmente: horno, freidora, ollas de presión de cincuenta litros... Confiesa la resistencia al cambio que hubo al principio entre sus compañeros, convencidos poco a poco por la humanización de las condiciones laborales y el conocimiento sobre la técnica.

Explica cómo ahora, no solo en “su” cocina, sino en todas las unidades de las FAR, existen al menos dos variantes para preparar los alimentos: electricidad y gas, vapor y gas o vapor y electricidad, en dependencia de la cantidad de comensales y las misiones de estos.

Compara sus medios con los de Osmany Zúñiga Ríos, jefe de turno de cocina comedor del Hospital Militar Central Dr. Carlos J. Finlay, quien le asegura que esta institución tiene diecisiete tachos de vapor para que los alimentos salgan en



La mejora en la calidad de los alimentos y en el trabajo que desempeñan los cocineros, está relacionada con el efectivo empleo de los modernos equipos automatizados.

tiempo y forma, “con los cuales hemos podido elaborar hasta doce platos en una sola comida”, le ha escuchado decir.

COCCIÓN

Según le enseñaron, llegar bien temprano e irse tarde es la base del éxito. El inicio: organizar y preparar los alimentos del día, luego, garantizar los de la siguiente jornada.

“Cari, el personal debe tener en hora su desayuno, merienda, almuerzo y comida”, recuerda las indicaciones de la primer teniente Yuneisy Ávila Díaz, jefa de Intendencia de la unidad, mientras distribuye las tareas, “siempre con la calidad requerida, porque sin una correcta alimentación no hay buena salud, ni voluntad para enfrentar las misiones”.

El trabajo en la cocina requiere unión y colectivismo. Caridad admite que el entusiasmo, el empeño y la felicidad del cocinero son reconocibles en el sabor y la presentación del plato. Por ello asegura: “El intercambio continuo para saber de sus preocupaciones y alegrías resulta inaplazable”.

Mantener la variabilidad y buena elaboración constituye un reto constante, porque el volumen que se confecciona es alto y la oferta básicamente la misma: potaje, arroz, productos cárnicos, ensalada, pan y dulce en almuerzo y comida.

Entonces vemos a la jefa, cocineros y ayudantes hacer magia para que los alimentos sepan como en casa, y las modalidades y preparaciones se modifiquen teniendo en cuenta los gustos y preferencias de los comensales.

Conocer los productos existentes en los almacenes, les permite a Caridad y Yuneisy planificar mejor el menú.



Para lo anterior, emplean los conocimientos aprendidos en el curso de cocina cubana brindado por la filial de la Asociación Culinaria de la República de Cuba. Así priorizan condimentos, salsas, fondos bases para la elaboración de platos y destrezas, sin olvidar, como dice la primer teniente Ávila Díaz “los valores calóricos y proteicos que están establecidos en las normas de alimentos aprobadas por el Ministro de las FAR, para las diferentes categorías de personal, en función de la actividad que realizan las tropas”.

Elaboran un alimento tras otro, soportan el calor inevitable de las cocinas y ollas, a las que acondicionan para comenzar el próximo alimento.

Caridad coincide con el cocinero del hospital Finlay, Yojaime Ortega Hernández: “La organización de la mesa en plaza, donde se colocan los ingredientes y productos que se



Los medios establecidos en la Guía de Planificación de Equipos de Protección del Personal, difieren según los cargos y acciones de los trabajadores.

utilizarán en la preparación de los comestibles, es determinante para confeccionarlos en tiempo”.

En estos espacios, es prioridad el orden y la higiene tanto en la manipulación de los alimentos como de las personas y los medios; lo cual incluye el lavado continuo de las manos, la limpieza de uñas y ropa, no utilizar prendas, llevar el pelo recogido y usar siempre el gorro blanco y el delantal. Una actividad de exigencia cotidiana y sistemática de las especialidades de Intendencia y Servicios Médicos, así como de los jefes y oficiales de guardia.

Su constancia por evitar accidentes mediante el uso apropiado de medios de protección, constituye un tema reiterado



Con el fin de aprovechar al máximo el tiempo y lograr mayor calidad, se recurre al método de preelaboración, lo cual no está desvinculado de las normas higiénicas y las características de cada producto.

en su conversación. Como Arístides Beltrán Díaz, jefe de turno de cocina comedor del hospital Finlay no deja de insistir: “Siempre que sea necesario se deben utilizar los guantes reforzados contra calor, los guantes de malla para carniceros, las botas de goma o las antirresbalantes, los delantales, uniformes y gorros”.

PRESENTACIÓN DEL PLATO

Confiesa trabajar para el soldado que permanece todo el tiempo en la unidad y sale una vez a la semana o al mes. “Ellos necesitan que la nutrición sea la mejor posible. Así se sienten bien y pueden cumplir con su quehacer. Además, resultan nuestros mejores críticos, pues son muchos, siempre están aquí y dicen la verdad”, aclara.



La variedad es acogida con agrado.

Esto la motiva a saber qué les gusta y cómo. Entonces aprovecha la asamblea de alimentación y los interroga sobre las preferencias, les explica de condimentos y suministros.

Al escucharlos identificar su turno y el autor de cada plato, se reta a mejorar la situación alimenticia en la unidad y de los lugares donde el soldado degusta la comida, sin importar sacrificios.

Este es el momento que más disfruta y ratifica internamente no lamentarse por cambiar de profesión. Sabe que detrás de cada plato está su revisión, cuidado, incluso, algunos secretos ingredientes e instrucciones. De esta manera no pierde la costumbre de adiestrar a las personas a soñar por los sentidos.

Por teniente coronel
Rafael Emilio Cervantes Martínez
Doctor en Ciencias Económicas

CAÑA CUBANA

La idea de trabajar en la dirección de un camino cubano hacia el socialismo, contenida en el llamamiento al IV Congreso del Partido en octubre de 1991, subraya con toda claridad la necesidad de encontrar soluciones propias a los problemas propios. Esa ha sido una de las claves de la Revolución.

Ante las voces que expresaron preocupación cuando en 1993 se aprobó iniciar la creación de las Unidades Básicas de Producción Cooperativa (UBPC), Fidel pedía que nadie se equivocara y esclarecía que eran cooperativas socialistas. Tampoco la Nueva Política Económica (NEP) impulsada por Lenin, encontró total entendimiento en su momento ni en años posteriores. Parece que la complejidad dialéctica de la transición socialista dificulta comprender la sucesión de decisiones en cada momento, dentro de la lógica del marco histórico de largo plazo.

Continuidad no significa inmovilismo ni falta de creatividad. Es tomar de la semilla y poner siempre de la propia co-

secha, encontrar soluciones nuevas a los problemas nuevos, tomar nota a tiempo del cambio de las circunstancias.

Resulta imposible enfrascarse con éxito en un proceso de transformaciones si no se tiene claro el sentido del momento histórico. Cuando alguien expresa, de buena fe, la duda sobre por qué algo no se hizo antes, se está liberando a sí mismo del deber de pensar: ¿En qué condiciones se tomó tal decisión con anterioridad? ¿Cuánto tiempo duraron esas condiciones? ¿Se pudo hacer de diferente manera?

El General de Ejército ha subrayado dos ideas de principios, esclarecedoras: la actualización es netamente cubana y él no fue elegido para restaurar el capitalismo en Cuba.

¿De qué socialismo hablamos?

El camino emprendido bajo la dirección histórica de la Revolución, desde una visión en desarrollo del socialismo, ha sido el de la unidad, la justicia social, la erradicación de las relacio-

nes sociales oprobiosas impuestas por el imperialismo, del combate enérgico contra las lacras sociales, la promoción masiva de la cultura y la participación consciente en la sociedad que se construye. Este sendero ancla muy profundo sus raíces en la historia de la Patria.

Afianzar nuestro socialismo se encuentra en la línea estratégica de los objetivos históricos: el comunismo. ¿Qué es el comunismo? ¿Existe una sociedad de llegada? ¿Nos movemos por el socialismo hacia ella? ¿O es acaso como la línea del horizonte que se nos aleja cada vez que tendemos la mano o un arcoíris tan bello como inasible? Parece un tema distante, para los siglos venideros, sin vinculación con las tareas y el momento actuales. Sin embargo, la línea imaginaria que existe entre las raíces, los primeros pasos de la Revolución en el poder, el avance, la autoconciencia y la rectificación, nos llevan a lo definido por Lenin como la orientación en lo general, que es lo estratégico, la esencia,

que dentro de los brotes de lo nuevo es preciso identificar y fortalecer.

En uno de los encuentros mundiales de economía, al referirse a la sociedad que necesariamente sucedería al capitalismo, sin los formalismos estériles de las disquisiciones, Fidel sentenció que será el socialismo, el comunismo o como quieran llamarlo.

Dibujar una sociedad idealizada y perfecta como estación de llegada sería repetir una de las inconsistencias del socialismo utópico. Ello no excluye la maduración de la certeza de lo que nos proponemos como superación positiva del capitalismo, de sus múltiples enajenaciones, del culto a la propiedad privada, a la esclavizadora división social del trabajo asalariado, a la extrema polarización en la apropiación de los resultados de la producción social. Lenin y Fidel, al frente de dos grandes revoluciones socialistas han aportado un caudal de ideas. Cálculo y control masivos desde abajo reclamaba Lenin. En el líder cubano, el concepto de Revolución acota que el socialismo es la ciencia del ejemplo, del vínculo más estrecho del Partido con las masas, de su movilización para el cumplimiento de las tareas, de la búsqueda de los métodos correctos de dirección.

La línea revolucionaria de nuestra historia ha procurado el mayor grado de emancipación y felicidad posible para el pueblo en cada etapa histórica, alumbrada siempre por las ideas universales más avanzadas. En esta última, como significó el Che, haberse detenido habría sido la muerte de la Revolución.

No es preciso demostrar que en un empeño transformador de tamaño envergadura, tendencias negativas y errores impactan los nobles propósitos. En ocasiones, certeros objetivos no encuentran la tecnología social apropiada para su realización y se malogran. El imperialismo yanqui ha probado todas

las medidas agresivas para que no prospere un proyecto de sociedad digna y feliz en sus narices. Las circunstancias internacionales en general para los países subdesarrollados han sido adversas. En este fondo, pese a todo, nos hemos desarrollado y construido una noción de lo justo desde nuestros ideales, se ha conformado la nueva normatividad revolucionaria en su historicidad. A diferencia de la matemática, donde la distancia más cercana entre dos puntos es la recta que los une, en la sociedad el camino más corto no siempre nos acerca, como creemos, a determinada cota histórica. El arte de la política de la Revolución ha consistido en hacer en cada momento lo que corresponde a cada momento y saber rectificar a tiempo sus propios errores. Frei Betto, con su mirada aguda y fraterna apuntaba un elemento de sumo interés en el último encuentro de Fidel con un nutrido grupo de intelectuales, y era que cada vez que visitaba Cuba, nos encontraba en un nuevo empeño, con nuevas consignas, como Revolución viva.

Al mismo tiempo, a cada paso, se reafirma o niega la esencia del proceso iniciado; en tanto muchos pasos, pueden constituirse a su vez, en tendencias socialistas o antisocialistas. Es la responsabilidad de hacer y rectificar a tiempo. Existen valores que se han ido sedimentando en la base del proyecto y son ya patrimonio, como el rechazo a cualquier injusticia, el antimperialismo e internacionalismo. Hay otros que debemos consolidar, como la laboriosidad, la honradez y honestidad.

Fidel nos ha enseñado a ver el socialismo como un gran aprendizaje, un experimento, un proceso de acumulación cultural donde al tiempo que aumentan los desafíos, crece también la inteligencia para resolverlos, así como se multiplican las ideas.

La Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista de Cuba trazó con claridad los objetivos en frentes decisivos de la Revolución. No deben verse estos de forma paralela a la actualización del modelo económico, pues, en realidad, están dirigidos a movilizar el factor subjetivo en todas las relaciones sociales, acelerar el cambio de la mentalidad y, sobre todo, producir en cada uno de nosotros un cambio de actitud en la construcción del socialismo. La determinación de llevarlos adelante fue destacada por Raúl al referirse al papel crítico de la prensa, al advertir que quién no quiera que se conozcan sus problemas que no los tenga. El compañero Fidel también ha sido enérgico contra la falsa autocrítica o la autocrítica como escudo ante los errores.

Fortalecer la institucionalidad creada por la Revolución, significa actualizarla en sus diferentes dimensiones estructurales, funcionales, jurídicas, éticas de contenido socialista. Potenciar junto al control de las instituciones el control social de las masas ha sido un arma infalible.

A los enemigos, que construyen falsas rupturas y contraposiciones, ratificamos que vamos por la línea de Fidel, correspondiente a una sola y rica historia. Construimos caminos no trillados. Ninguna fuerza contra la proa nos frenará, ninguna en babor o estribor nos sacará del camino cubano al socialismo. Convertiremos a las reservas internas en viento en popa.

TODO POR CUBA

Por coronel **René González Barrios**

Ilustración: **Toledo**

Fotos: **Cortesía del autor**

El honor ha sido siempre la primera cualidad de un hombre de guerra y la palabra empeñada, sagrada. Por ello, el teniente coronel José Lacret Morlot rechazó enérgicamente acceder al ofrecimiento que le hicieran compatriotas santiagueros de llevar a la manigua municiones para el general Antonio Maceo, valiéndose de un salvoconducto que le otorgara el general Arsenio Martínez Campos para que visitara la ciudad de Santiago de Cuba.

De regreso al campo insurrecto, en el poblado del Cristo lo interceptó el propio general español, lo saludó con un abrazo, y le felicitó por no haber tomado las municiones. Sus espías ya le habían informado de ello. Acotó, que de haberlo hecho, lo hubiera obligado a fusilarlo. Creció entre ambos una relación de respeto mutuo, alimentada además, por la admiración no disimulada, que después de la Protesta de Baraguá, sintiera el jefe español por el general Antonio, jefe venerado de Lacret.

Días antes de aquel incidente, en otro gesto de respeto y caballerosidad, Martínez Campos había accedido a otorgar una tregua de dos días solicitada por el Titán de Bronce a través del propio Lacret. En un mapa tendido sobre una mesa, señaló el punto exacto donde se encontraba Maceo, en ese entonces completamente rodeado. Un traidor lo había



delatado. Era su oportunidad de tomarlo prisionero o darle muerte. Quizás, llevado por el recuerdo de la firme oposición de Maceo a que atentaran contra su vida cuando con una pequeña escolta se dirigía a Baraguá, trataba de reciprocarse el gesto hidalgo. Aquellas acciones honorables e impredecibles, llevaron a Maceo a decir, “Martínez Campos es el peor enemigo de la independencia de Cuba; es preciso obligarle a la guerra sin cuartel”.¹

En 1880 vagaba Lacret por las calles de Madrid, tras varios meses de prisión en el penal de Saladero en aquella ciudad. Tropezose nuevamente con Martí-

nez Campos, quien, impactado por el estado físico del cubano, le tramitó pasaje en primera clase para Cuba en un buque de la Trasatlántica, y de su propio bolsillo le entregó, en calidad de préstamo, trescientos pesos para la atención a su hermana en La Habana. Al poco tiempo, Lacret enviaba giro a Madrid resarcando el dinero. De aquella respetuosa amistad, diría el después general mambí, dos meses antes de su muerte: “Si mi gratitud hacia el noble caudillo español, caído, si mi amistad hacia el general Campos no es merecida, entonces la gratitud y la amistad son dos crímenes. Si sobre la tumba de Maceo me descubro



compungido, sobre la del general Campos me descubriré siempre lleno de respeto y gratitud”.²

ENFERMO DE PATRIA

Tras la visita a La Habana del general Antonio Maceo en 1890, Lacret, quien llevaba en su mente el recuerdo sagrado de Carlos Manuel de Céspedes, por haber sido prefecto de San Lorenzo en el momento de la muerte del Padre de la Patria, es expulsado de Cuba. Su peregrinar revolucionario fue entonces fuente de permanente ansiedad. A ello

contribuía la insidiosa propaganda de sus adversarios que lo acusaban de ser espía y amigo de Martínez Campos. En 1894 preparó infructuosamente una expedición para arribar a Cuba desde Jamaica. Fracasado el intento, desesperado viaja a México. En Veracruz, se une al veterano de la Guerra Grande Ignacio Zarragoitia y preparan una fuerza de 44 hombres –cubanos y mexicanos–, bautizada con el nombre de Guerrilla José Martí. Del estado anímico de Lacret, escribiría el 5 de julio de 1895 Zarragoitia a Gonzalo de Quesada:

“Nuestro valiente compatriota está profundamente afectado y moralmente

sufre de una manera horrible, a un grado tal que se halla en cama víctima de un ataque nervioso tan agudo que afectándole el sistema cerebral, amenaza ser de consecuencias desastrosas, en caso de prolongarse demasiado la difícil situación en que se encuentra, pues no germina en su cerebro otra idea que la de marchar a la revolución por cualquier parte y de cualquier modo, pero lo más pronto que sea posible [...]”.³

La expedición mexicana tampoco logró materializarse, pero Lacret no cejó. Tenía siempre en sus labios una frase que resumía su ímpetu, cubanía y personalidad: “Todo por Cuba”.⁴ Pasó a Estados Unidos, y, con la cabeza rapada y disfrazado de fraile, tomó el vapor *Mascotte* y se dirigió a La Habana, donde arriba el 6 de septiembre de 1895. Fue, según el propio Lacret, “un acto de locura que salvó mi situación y me permitió ofrecer a Cuba mi pecho para las balas y mi amor sin límites a ella”.⁵

En un tren repleto de tropas, el audaz patriota tomó pasaje de tercera clase a Sagua la Grande. Llevaba en su equipaje un rifle, cartuchos y los medios necesarios para la campaña. Su decisión inicial era lanzarse del tren en marcha en algún tramo propicio, pero conspiradores habaneros coordinaron para que fuese esperado en la estación de Hato Nuevo, de donde marchó directamente al campo insurrecto. Al llegar la invasión a Las Villas, el general Antonio Maceo lo ascendió a general de brigada y lo nombró jefe del territorio de Matanzas. Allí dio muestras de su temeridad, con su permanente accionar y movimientos precisos contra el enemigo, y protagonizó, entre otras, la batalla de Jicarita, del 3 al 6 de julio de 1897.

Identificado plenamente con el pensamiento político de Antonio Maceo, el 13 de agosto de 1897, presentó al Gobierno de la República de Cuba en Armas un plan para invadir a Puerto Rico. Meses después solicitaba al General en Jefe, un grupo de oficiales para que lo acompañaran a Filipinas a pelear contra España junto a los guerrilleros de



Sentado, al centro, el general Lacret, con los expedicionarios del *Florida*.



General Lacret.

Emilio Aguinaldo. En realidad, no habían condiciones objetivas para materializar sus puras convicciones internacionalistas.

CUBA HA MUERTO

La intervención norteamericana en nuestra guerra causó un impacto demoledor en el consagrado patriota, opuesto a cualquier acuerdo con los ocupantes. En mayo de 1899, el diario habanero *La Discusión*, reseñaba una reunión de veteranos presidida por los generales Enrique Collazo, Eugenio Molinet y José Lacret, donde acordaron enviar un telegrama a la provincia de Oriente comunicándoles:

“Fuerzas de la división de La Habana licencian sin aceptar dinero ni entregar las armas. Centro de Veteranos aprueba por aclamación, la actitud digna fuerza y recomienda a las demás del Ejército de Occidente adopten la misma actitud por ser honrosa y patriótica”.⁶

Por su prestigio, fue electo a la Asamblea Constituyente y tomó parte en los debates relacionados con la Enmienda Platt, aprobada definitivamente el 28 de mayo de 1901. El general Lacret, votó en contra. Ese mismo día, sentenciaba:

“Tres fechas tiene Cuba. El 10 de octubre de 1868 aprendimos a morir por la Patria. El 24 de febrero de 1895 aprendimos a matar por la independencia. Hoy, 28 de mayo de 1901, día para mí de luto, nos hemos esclavizado para siempre con férreas y gruesas cadenas”.⁷

Algunos patriotas y admiradores, tras la votación, lo invitaron a una fiesta. “Fiesta”, contestó airado y molesto el general. “Hoy no debe haber fiestas. Cuba ha muerto”.⁸

El 24 de diciembre de 1904 falleció en La Habana el irreductible general santiaguero.

Nota: Fue respetada la redacción y ortografía de la época.

Referencias:

¹ Artículo publicado en el periódico *La Discusión*, La Habana, 20 de octubre de 1904, por José Lacret Morlot, titulado “El general Lacret Morlot y el general Martínez Campos”, Archivo Nacional de Cuba, Fondo Donativos y Remisiones, Caja 287, No. 26.

² *Ibidem*.

³ Archivo Nacional de Cuba, Fondo PRC, Caja 28, No. 3681.

⁴ *Cultura cubana*, Matanzas, Adolfo Dollero, La Habana, 1919, p. 249.

⁵ General José Lacret Morlot: *Ensayo Biográfico*. Rolando Álvarez Estévez, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983, p. 49.

⁶ Joel James Figarola: *Un episodio de la lucha cubana contra la anexión en el año 1900*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1980, p. 61.

⁷ Ricardo Muñoz Gutiérrez y Elda Cento Gómez: *Salvador Cisneros Betancourt: Palabras contra la Enmienda Platt*, Editorial Ácana, Camagüey, 2002, p. 52.

⁸ Manuel Márquez Sterling: *Proceso Histórico de la Enmienda Platt*, Imprenta El Siglo xx, La Habana, 1941, p. 275.



INYECCIÓN DURADERA

Por Isaura Diez Millán

Fotos: teniente coronel Francy Espinosa González

El trabajo higiénico y epidemiológico en las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) constituye una actividad fundamental dentro del aseguramiento médico, tanto en tiempo de paz como de guerra, pues contribuye a la promoción de salud y prevención de enfermedades. Las acciones de vigilancia permiten identificar los riesgos a los cuales están expuestas las tropas y brindar a los decisores la alerta temprana. Ello minimiza el potencial de impacto sobre las capacidades combativa y de trabajo, consolidando la sostenibilidad de la defensa.

Nace con el triunfo de la Revolución. Se apropia de los avances científico-técnicos y principios de la salud pública cubana para demostrar, en escenarios nacionales e internacionales, su contribución al bienestar del combatiente en condiciones complejas de su actividad.

Según la teniente coronel María de los Ángeles Michelena González, jefa de la Unidad Central de Higiene y Epidemiología (Uche), su entidad se crea en 2008 al unificar las dos unidades territoriales de vigilancia epidemiológica situadas en la región occidental. Está dirigida por los servicios médicos de las FAR.

Tiene como misión la dirección metodológica del trabajo higiénico-epidemiológico, desarrollar el sistema de Vigilancia en Salud, además de otras funciones especializadas vinculadas a la atención primaria. Asimismo, realiza acciones de docencia e investigación médico-militar en interés de la sapiencia militar.

En tal sentido, Michelena destaca la labor para evitar la introducción y propagación de epidemias mediante el control sanitario internacional. “Esta actividad la efectuamos con todos los cooperantes y personal de las FAR cuando viajan al exterior y a su regreso al país. Los extranjeros que ejecutan tareas vinculadas con la institución en nuestra Patria, también son sometidos a las pruebas”.

Epidemiología, promoción de la salud y control sanitario internacional es la sección responsable de acometer la tarea referida

La teniente coronel Michelena asegura que los antecedentes de la higiene y epidemiología en las FAR se remontan a nuestras guerras por la independencia.





Control sanitario internacional: una de las actividades fundamentales de la Uche.

Una vez en el lugar, verifican el cumplimiento de la legislación vigente en cuanto al control sanitario estatal. Sin embargo, sus objetivos son más abarcadores; por ejemplo, diseñan estrategias de prevención y promoción de salud.

“Ofrecemos charlas educativas. Con el Ministerio de Salud Pública (Minsap) y el Centro Nacional de Educación Sexual, coordinamos visitas a unidades para la prevención de las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS). En estos momentos hacemos guiones de audiovisuales instructivos acerca de hábitos dañinos para la salud. El propósito: divulgarlos a través de diferentes escenarios”, comentó la mayor.

Destacan, además, la orientación a los médicos sobre las regulaciones en las FAR para los puestos de salud en las unidades, la capacitación docente investigativa, participación en cursos y posgrados, la campaña de lucha

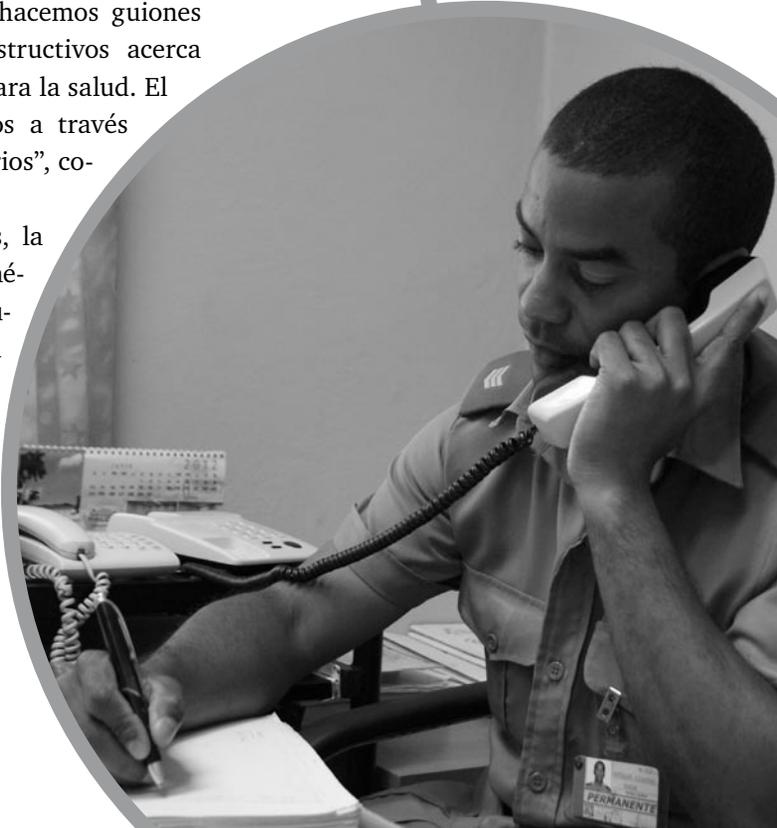
antivectorial y medidas tomadas para el control de focos.

SIEMPRE ALERTAS

Vigilancia en Salud se encarga de recolectar, analizar e interpretar sistemáticamente la información relevante sobre la situación de salud en las FAR. Con este fin, la sección se mantiene atenta las veinticuatro horas, e incluye, una guardia epidemiológica.

Por otro lado, desarrolla estudios de tendencia sobre los factores de riesgo y su efecto en la sanidad, así como la evaluación de los servicios en los diferentes niveles de atención para la toma de decisiones. Garantiza el adecuado funcionamiento del sistema alerta-acción ante

Vigilancia en Salud se mantiene informada sobre la situación epidemiológica en las FAR.



con anterioridad. La Uche cuenta con otros dos departamentos y un laboratorio de higiene capaces de asegurar la sanidad. Pero estas escisiones organizativas no influyen en la gestión cohesionada e interdisciplinaria, en el compromiso y entrega profesional.

SALUD ES LO PRIMERO

La mayor Daimilé López Dagle, jefa de la sección mencionada, explica algunos pormenores sobre las inspecciones sanitarias estatales, así como las visitas de control y supervisión. “Realizamos una planificación mensual para saber cuáles lugares debemos inspeccionar. Los criterios de selección van desde las misiones de las unidades, hasta la propia situación epidemiológica existente”.

eventos o situaciones anormales con posible impacto nocivo en el personal.

“Nosotros recibimos reportes de las Unidades Territoriales de Higiene y Epidemiología existentes en todo el país y de los hospitales militares. De igual forma, mantenemos un contacto recíproco con el Centro Nacional de Toxicología”, explica el máximo responsable en la esfera, capitán Osvaldo Miranda Gómez.

Gracias a dicha infraestructura, al vínculo con la Defensa Civil Nacional, gobiernos provinciales y municipales y el Minsap, la Uche se encuentra siempre lista para informar a los superiores sobre cualquier evento de salud y enfrentarlo a tiempo.

AIRE SANO

El departamento de Salud Ambiental tiene especialistas y técnicos dirigidos al monitoreo biológico y ambiental. Entre sus principales faenas se hallan las mediciones sistemáticas de agentes nocivos en diferentes elementos del medio como son agua, aire, alimentos... Además, debe velar por el estado nutricional de las tropas, contribuir a la higienización ambiental de las entidades de las FAR y de sus comunidades.

Concerniente a este acápite, Miranda comenta que todos los meses recibe en su sección un resumen sobre la morbilidad, infecciosa o no; la situación higiénica del agua, los manipuladores de alimentos, el estado de la inmunización, las enfermedades crónicas...

“Cuando recibo la información de determinado brote de enfermedad en el territorio, se le comunica al jefe de la Uche, quien crea un grupo multidisciplinario, el

El laboratorio efectúa la pesquisa de algunos centros de elaboración de alimentos colectivos.

cual va hacia el lugar y realiza las pesquisas pertinentes. Incluso recoge muestras para analizar en microbiología y en el laboratorio”.

Según Michelena, en el laboratorio acontecen los estudios físicos, químicos y bacteriológicos necesarios. Se evalúa, también, el personal expuesto a riesgo: fumigadores, mecánicos, pisteros... Ocurren investigaciones sobre el medio ambiente, de ruido en los puestos de trabajo, vibraciones, entre otras.

“Dentro del quehacer higiénico-epidemiológico de las FAR existen, además, los departamentos de epidemiología hospitalaria localizados en cada uno de los hospitales militares del país. Estos se encargan de la vigilancia, el aseguramiento higiénico-epidemiológico y la política de antibióticos en esas instituciones médicas. Representan una actividad específica de los hospitales”, refiere la teniente coronel.

FUTURO PROMISORIO

Desde la creación de los primeros grupos epidemiológicos después de 1959, se vislumbra la importancia que las FAR conceden a la sanidad. La intersectorialidad, el carácter preventivo y divulgativo, como estrategias para aumentar la conciencia del personal acerca de este tópico, han sido protagonistas durante más de medio siglo.



En la década de los ochenta, por ejemplo, *Verde Olivo* publicó varios artículos dedicados a la educación higiénica en su aparte de Ciencia y Tecnología. Escritos por oficiales de la dirección de Servicios Médicos, versaban sobre hábitos dañinos para el bienestar, enfermedades propensas al brote en la Isla debido al clima cubano...

El doctor teniente coronel Salvador Roberto Mora González, profesor auxiliar de la Uche, considera que el trabajo epidemiológico ha crecido en proporción al desarrollo de las fuerzas armadas. “La capacitación de los profesionales permite asimilar un conjunto de técnicas que favorece esto. La calidad de vida de los militares ha mejorado. Hoy la divulgación sanitaria es mucho más amplia, fértil en diferentes condiciones y el soldado está mejor preparado. Desde el punto de vista nutricional, tomamos en cuenta requerimientos que permiten una dieta más balanceada, adecuada.



El doctor Mora conversa con algunos estudiantes sobre las pruebas que los graduarán como Médicos Generales Integrales.

“En cuanto a los servicios médicos, al incorporarse el combatiente ocurre su dispensarización. O sea, desde la llegada, recibe una valoración del estado de salud, monitoreada constantemente. La exposición a riesgos en el trabajo militar es identificada al momento y se le brinda un seguimiento”.

La salud no solo depende de la gestión profesional, sino que se construye colectivamente. En ello desempeña un papel primordial la conciencia individual.

“En la actualidad una de las condiciones más importantes resulta el envejecimiento acelerado de la población cubana; por tanto, debemos garantizar y prolongar la vida útil del combatiente. Significa un reto muy grande la coyuntura del calentamiento global, pues acelera la reproducción de los vectores, hace más complejas las condiciones de sobrevivencia en campaña, restringe la disponibilidad de elementos en determinadas condiciones, crea situaciones de desastres naturales, tecnológicos y sanitarios.

“Por tal motivo, una de las tareas de las FAR, desde el punto de vista preventivo, es contribuir a que estas cuestiones no repercutan de manera negativa en la capacidad combativa y calidad de vida del personal militar y civil en nuestras unidades, además preparar a la población para la Guerra de Todo el Pueblo”.

El teniente coronel Mora, en 1976 conformó el primer grupo epidemiológico de la Misión Militar Cubana en Angola.

“Nos falta por mejorar, en esencia, la percepción del riesgo para poder enfrentar el cambio climático y la crisis financiera. Crear esa capacidad, esa ini-

ciativa de buscar las alternativas más adecuadas para optimizar las condiciones de vida, determina las dinámicas de nuestra realidad.

“El Minsap se proyecta por continuar mejorando la eficacia de su gestión, de hacer más con menos recursos y contribuir al desarrollo de la calidad. Las FAR trabajan en esa dirección. Tenemos un personal muy calificado, sensibilizado con nuestras misiones y que posee una visión clara de cuanto se pretende alcanzar. La victoria es segura”.

Uno de los carteles del Minsap ubicados en las unidades militares.



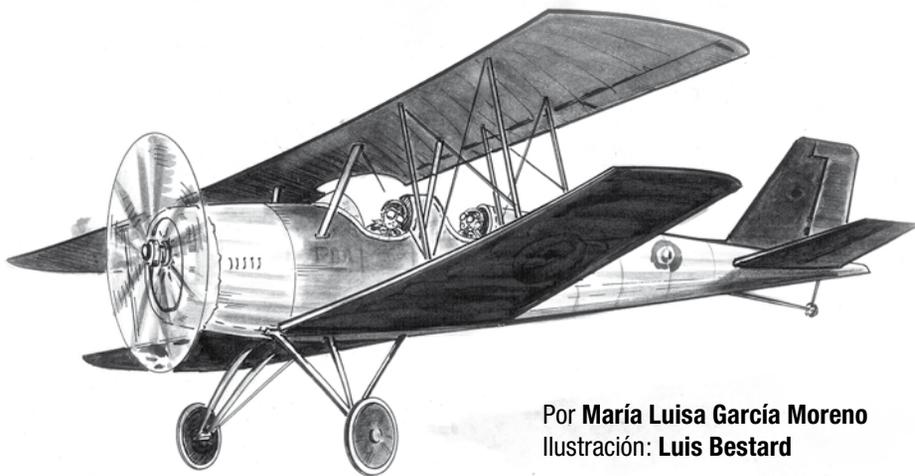
Pequeños sacrificios...

Entre los aerostatos y el avión pasó todo un siglo de investigación y experimento con el fin de vencer los obstáculos que impedían el vuelo de un objeto más pesado que el aire.

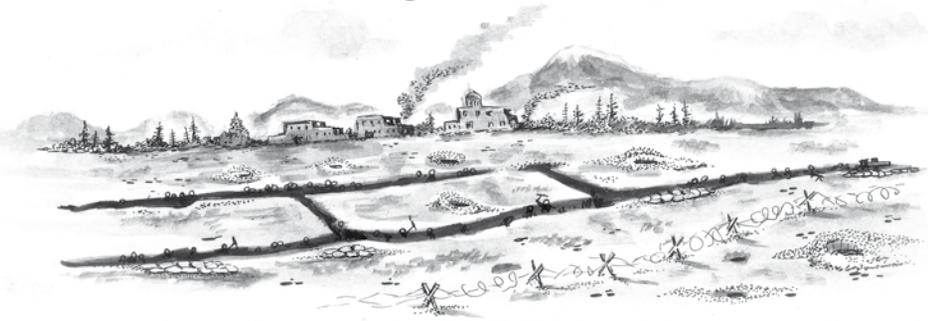
George Cayley, uno de los pioneros, hizo una gran contribución a la **aeronáutica** –de **aero-** elemento compositivo, “aire” y **náutica**, del latín *nautica*, y este del griego, “Ciencia de navegar”–; se le atribuye el descubrimiento de la **sustentación**, “empuje hacia arriba producido por la diferencia de presión, al incidir la corriente de aire en una superficie aerodinámica: en la parte superior la presión es menor que en la inferior”.

Francis H. Wenham y Otto Lilienthal fueron otros importantes investigadores. Este último, tras más de dos mil quinientos vuelos exitosos, se precipitó a tierra desde una altura de diecisiete metros: se fracturó la columna y falleció al día siguiente. Sus últimas palabras aseveraron: “Pequeños sacrificios deben hacerse”.

Sin embargo, el despegue de la aviación tuvo lugar cuando los hermanos Wilbur y Orville Wright, luego de varios experimentos con planeadores, lograron volar su primer **avión** –del francés *avion*, “aeronave más pesada que el aire, provista de alas, cuya sustentación y avance son consecuencia de la acción de uno o varios motores”–; era impulsado por un motor de gasolina de cuatro cilindros y una potencia de dieciséis **caballos de fuerza** –*horsepower*, Hp, que en el Sistema Internacional de Medidas (SI) equivale al vatio o watt– por hora.



Por **María Luisa García Moreno**
Ilustración: **Luis Bestard**



El 17 de diciembre de 1903 realizaron varios vuelos exitosos en un frágil **biplano** –“avión con cuatro alas que, dos a dos, forman planos paralelos”– de dos hélices, conectadas al motor por medio de cadenas de bicicleta. En uno de ellos, el avión se mantuvo en el aire durante cincuenta y nueve segundos y recorrió una distancia de doscientos sesenta metros. Los osados navegantes persistieron y el 4 de octubre de 1905, Wilbur voló durante treinta y tres minutos y diecisiete segundos, y se trasladó casi cuarenta kilómetros.

También en Europa se trabajaba con tenacidad: en Rusia, Nicolás Joukovsky creó un instituto de aerodinámica; en Italia, Arturo Crocco y Riccaldoni construyeron **hidroplanos** –“avión con flotadores para posarse en el agua” y, en Alemania, Karl Jatho efectuaba saltos desde veinte y sesenta metros; mientras que en Francia, el 25 de mayo de 1905, Ferdinand Ferber se convirtió en el primer piloto de un biplano con **motor de explosión** –“que funciona por la energía producida por la combustión de una

mezcla de aire y un carburante”–, de 12 Hp, y los hermanos Gabriel y Charles Voisin, después de experimentar con numerosos planeadores, inauguraron la primera fábrica de construcción aerodinámica.

El primer piloto con un récord reconocido por la Federación Aeronáutica Internacional fue el brasileño radicado en París, Alberto Santos Dumont, quien el 12 de noviembre de 1906, voló doscientos veinte metros a unos seis de altura y a 41,2 kilómetros por hora, proeza lograda con un biplano equipado con motor de cincuenta Hp y provisto de ruedas que le permitieron un **despegue** –separación del suelo, agua o cubierta de un barco al iniciar el vuelo– y un **aterriaje** –del francés *atterissage*, “posarse, tras una maniobra de descenso, sobre tierra firme o cualquier pista”– con relativa suavidad.

Gracias al tesón y al sacrificio de muchos, había surgido la aviación, que pronto ocuparía un importante lugar en la vida humana y propiciaría el traslado del teatro de operaciones militares hacia el aire.



Un largo trayecto, por la avenida del tiempo, recorrieron amigos y seguidores martianos para lograr erigir un mausoleo digno del Maestro

FRUTO DE LA PERSEVERANCIA

*Duerme en paz, compatriota y amigo querido:
que yo digo de ti lo que la historia ha dicho del
héroe griego: bajo el cielo azul de tu patria no hay
tumba más gloriosa que la tuya.*

Máximo Gómez

Por teniente **Boris E. González Abreut**
Fotos: **Boris F. Atiénzar**

El proceder dudoso de los rumores, en ocasiones, impide corroborar la noticia y queda como inverosímil el hecho. Otras veces, el chisme pierde su matiz al comprobarse la veracidad o pasa de generación en generación, mediante la voz popular.

Este suceso que les contaré, quizás, quedó en la memoria del pueblo, gracias a las historias enaltecidas de padres a hijos o a través de los “rapsodas modernos” de cada barrio.

Era 30 de junio de 1951. A las diez de la mañana ondeó la bandera nacional y sonaron las notas de nuestro himno. Cuentan que el presidente cubano Carlos Prío Socarrás caminó lentamente hacia la cripta, cuando se le acercó el líder del Partido Ortodoxo, Eduardo Chibás, y le dijo: “Tenga cuidado que se le queman las manos”.

Más allá del mito, no cabe duda de que Chibás tuviera el valor para pensarlo y decirlo. Lo cierto fue la indignación de muchos de los presentes al ver la urna con los restos del Apóstol en manos tan sucias.

Luego de veintiún cañonazos, el toque de despedida del corneta emula con el dolor de la ausencia y unas palabras finales dan por inaugurado el mausoleo, donde reposan los restos de José Martí. A pesar de la irritación, los cubanos logran sepultarlo en una tumba digna.

Los esfuerzos para hacer posible este día no fueron pocos. Un largo trayecto por la avenida del tiempo, recorrieron amigos y seguidores martianos, quienes desafiaron constantes negativas con perseverantes voluntades.

LOS CUBANOS TE BENDICEN

En la tarde del 26 de mayo de 1895 llega el cadáver del héroe a Santiago de Cuba. Aunque para muchos su muerte es un invento del enemigo, se aglomera una multitud en la estación ferroviaria. El ataúd permanece en el vagón hasta después del anochecer.

Amanece, y personalidades que dicen ser allegados del fallecido, piden permiso a las autoridades españolas para verlo. Una vez identificado el cuerpo, por conocidos y los médicos pertinentes, proceden a enterrarlo en el nicho 134 de la galería Sur del cementerio de la ciudad, con la presencia mayoritaria de oficiales y soldados de la metrópoli.

Casi concluida la guerra, el diario *El Espectador* del 6 de agosto de 1898, publica que en gesto patriótico, los cubanos emigrados en Jamaica sufragaron dos lápidas de mármol para colocarlas en los sarcófagos de Carlos Manuel de Céspedes y José Martí, las cuales permitían esperar “mientras Cuba les levanta un suntuoso monumento a cada uno de ellos”.

Desde la Plaza de Marte hasta la necrópolis, el domingo dieciséis del mes y año mencionado, una multitudinaria manifestación recorrió las calles de la ciudad. Siendo este el primer acto público de homenaje a los patriotas venerados.

La sencilla losa situada sobre el nicho de Martí decía: “1895-1898 ¡Los cubanos te bendicen!”. Así se inicia la historia de los fervores patrióticos por una sepultura honorable al más grande de Cuba. En los venideros años sobran promotores de ideas para erigir un panteón merecedor del Apóstol. La situación reinante en el país lo impide.

Llega abril de 1906. El antiguo mambí Salvador Cisneros Betancourt, en visita ocasional a Santiago de Cuba, acude al cementerio con el ánimo de honrar la memoria del amigo. Al observar el lugar donde se encuentran los restos expresó: “¿¡Y esto es lo que los orientales han hecho por Martí!?”.

Las duras palabras estremecieron los sentimientos de los presentes y, más que un reproche, resultaron ser las impulsoras de una edificación.

Inaugurado el 7 de diciembre de 1907, el monumento fue proyectado de forma que envolvió el muro contentivo del nicho martiano. La acción constructiva se limitó a un recuadro de mampostería rematado por una cubierta inclinada. Su forma era la de un pequeño templete de filiación clásica, aunque tenía elementos de otros estilos arquitectónicos.

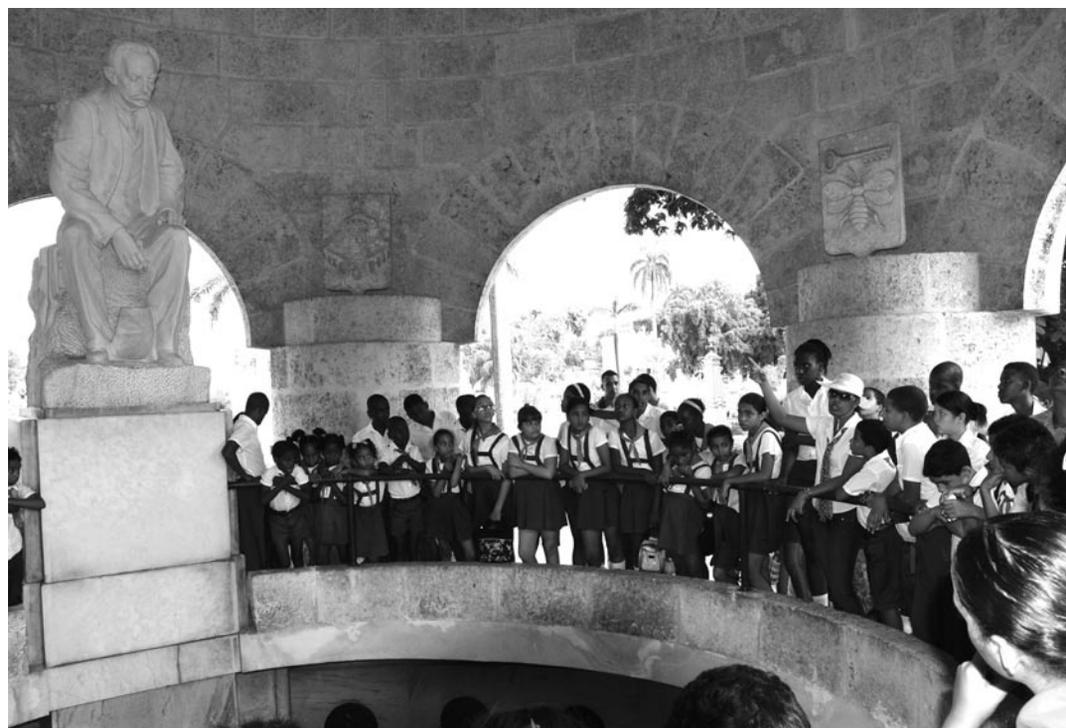
Ante la insatisfacción de algunos, continuaron vivas las energías por mejorar el sitio sagrado. Numerosos intentos terminaron frustrados pero, aun así, hubo frutos.

A partir del 1 de mayo de 1915, comenzó la renovación diaria de las flores y la iniciativa de mantener la bandera cubana en el túmulo, la cual cambiaban los 28 de enero y 19 de mayo. La enseña se entregaba a personalidades destacadas por su actuación en consonancia con el pensamiento martiano.



Posee el monumento 23,56 metros de altura.

En el deambulatorio puede establecerse una estrecha relación con la escultura de Martí sedente, lápiz y papel en mano, en actitud meditativa.



CONCURSO INTERAMERICANO

El contraste vergonzoso del Templete con edificaciones fastuosas existentes en el cementerio, hizo que el 3 de diciembre de 1943 un grupo de afiliados del Club Rotario, juraran hacer lo posible por levantar un mausoleo decoroso.

La edición del 10 de mayo de 1944 del *Diario de Cuba* publicó la reanudación de las gestiones rotarias encaminadas a la obtención de un nuevo panteón. Para esto designaron un patronato denominado Pro Construcción de una Tumba Digna de Martí. El presupuesto de la obra se obtendría por cuestación pública “de una Peseta por cada ciudadano y Bonos por distintas cantidades”.

Tribuna del propósito, resultaron los medios de prensa. El periodista Guido García Inclán desde la revista *Bohemia* y diversas editoras, desarrolló una campaña con grandes beneficios en favor de la citada idea.

Con el objetivo de elegir el proyecto para la construcción de la tumba digna del Apóstol José Martí son publicadas, el 8 de noviembre de 1946, las bases de un concurso interamericano.

Dieciocho anteproyectos compiten bajo la rigurosidad del jurado que evalúa detalladamente los requisitos anunciados: expresión contemporánea, severidad, alegoría y simbolismo, originalidad, líneas sobrias y pleno de serenidad, pues será un símbolo de veneración del pueblo de Cuba por su Héroe Nacional.

Finalizado el análisis determinaron otorgar el primer lugar al proyecto del dúo compuesto por el arquitecto Jaime Benavent y el escultor Mario Santí.

Durante la construcción del mausoleo, los restos se trasladaron a una hornacina del Retablo de los Héroes. Espacio apropiado para el descanso temporal porque allí estaban las cenizas de Guillermón Moncada, Flor Crombet, José Maceo y otros compatriotas de lucha.



Recogen las gruesas columnas en su interior los escudos de las otras provincias.

El ritmo de la obra se hacía lento. Una situación política nacional cambió la cadencia de las acciones. Carlos Prío Socarrás determinó en el primer semestre de 1951 renovar el gabinete. Escoge al entonces alcalde de Santiago de Cuba, Luis Casero Guillén, como ministro de Obras Públicas.

Lo anterior repercutió rápidamente en la edificación por dos razones: el nuevo ministro fue uno de los iniciadores de la idea de levantar un sepulcro meritorio para Martí, y su ascenso le puso en las manos un amplio presupuesto.

ESPERAR AL MEDIODÍA

En conmemoración al aniversario ciento diecisiete de la caída en combate del Apóstol, el pueblo santiaguero se reúne en el panteón que resguarda sus restos. *Elegía a José Martí*, melodía compuesta por el Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, guía a los estudiantes de las escuelas Camilo Cienfuegos y cadetes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias cuando transitan hacia el nicho con ofrendas florales.

Al culminar el acto, pioneros, jóvenes y adultos, avanzan para sentir de cerca al Maestro. Sobrepasan la llama eterna encendida, en 2006, por el Ge-

neral de Ejército Raúl Castro, en honor a la memoria de los héroes y mártires que descansan en el cementerio de Santa Ifigenia. Cada paso despierta una pregunta. Cada respuesta desnuda un significado.

El mármol gris de la Senda de Honor y parte del sepulcro se trajo de la finca El Abra, del municipio especial de Isla de la Juventud, por lo significativo que fue este sitio para Martí. Aquí sanaron sus heridas del presidio político, sufrido en plena juventud.

Con piedras de Jaimanitas construyeron el grueso de la obra. Este material lo extrajeron de La Habana como simbolismo al lugar de nacimiento.

Todos los elementos tienen un vínculo con su vida. En la Senda de Honor hay veintiocho monolitos, contienen aforismos martianos e inscripciones en correspondencia con los campamentos recorridos por Martí, al desembarcar por Playitas de Cajobabo hasta morir en Dos Ríos.

Para facilitar la observación dinámica desde diversos ángulos, los autores concibieron el mausoleo como un complejo integrado por el monumento funerario, amplias áreas exteriores, espaciosos jardines y un sistema vial peatonal propiciador, tanto del acceso principal, como del recorrido por las diferentes zonas.

Distintos sectores escalonados permiten ascender a un deambulatorio para observar por encima la cripta que atesora los restos o descender con el fin de penetrar directamente al recinto funerario. Ambas partes están acopladas, pero con accesos separados.

La entrada de la cripta posee la peculiaridad de que una persona al situarse en el primer escalón piensa que va a chocar con la parte superior y baja la cabeza. Esto es debido a un efecto óptico e inconscientemente le hace una reverencia.

Su concepción siguió el modelo utilizado para la tumba de Napoleón Bonaparte en los Inválidos: tiene forma hexagonal y descansa sobre una estrella. Dentro contiene un puñado de tierra de las veinte repúblicas latinoamericanas que eran libres en aquel entonces.

Delante del nicho se encuentra una figura de bronce que semeja un libro donde depositan flores blancas y la bandera sobre la cripta cumple con su verso: "Yo quiero, cuando me muera,/ sin patria, pero sin amo,/ tener en mi losa un ramo/ de flores, -¡y una bandera!".

Este sitio cuenta con un sistema de desagüe característico. Al penetrar el agua cuando llueve, se bifurca al bordear el nicho y forma "dos ríos".

En las caras del volumen principal vemos seis cruces latinas unidas por sus brazos más cortos, e igual cantidad de figuras escultóricas monumentales de seis metros de altura que, a modo de cariátides en posición hierática y con fisionomía de porte clásico, portan atributos típicos de las otras provincias del país, reflejando la devoción nacional al héroe.

El comportamiento estilístico del mausoleo puede catalogarse dentro de los cánones del movimiento monumental moderno. Abarca el espacio de veintiséis metros de ancho y ochenta y seis de largo, el panteón se sitúa en el intermedio de los ejes de ambas dimensiones.

Una Guardia de Honor permanente vela por los restos del héroe.

Su orientación es hacia al este porque: "No me pongan en lo oscuro/ a morir como un traidor:/ yo soy bueno y como bueno/ moriré de cara al sol".

Tanto cubanos como extranjeros visitan a menudo la tumba más gloriosa de la Patria. Algunos, deseosos de presenciar la belleza del sitio en su totalidad, esperan al mediodía para ver incidir los rayos del sol sobre el túmulo, a través del lucernario existente en la cúspide del monumento.

La concentración de edades se aprecia en cualquier estación del año, ya sea por graduaciones, actos políticos y culturales, círculos de interés, por la curiosidad de conocer sobre el nicho o de ver al Maestro inmortalizado en el mármol blanco de su estatua.

Fuentes consultadas:

Primer teniente Arnaldo Martínez Muxart, político de la Unidad de Ceremonia de la Guardia de Honor a nuestro héroe José Martí.

César López Gil: *Mausoleo de José Martí*, editoriales Pueblo y Educación y Pablo de la Torriente Brau, 1996.

Omar López Rodríguez y Aida Morales Tejeda: *Piedras imperecederas: La ruta funeraria de José Martí*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1999.



La pared curva de la cripta contiene los escudos de las veinte repúblicas americanas, realizados en bronce al relieve y colocados en orden alfabético. En el centro, el escudo nacional.



Para los cubanos el mar siempre ha sido parte inseparable de la nacionalidad. Nuestras artes aparecen preñadas de referencias a él, y por todo el litoral abundan los asentamientos de pescadores.

Como isla que es, Cuba está ligada al mar por la cultura, la economía y la historia. En la rica tradición de lucha del país sobran los ejemplos. Al parecer, en los independentistas quedaron rezagos de la etnia Caribe y mezclaron la necesidad guerrera con la estirpe marinera.

De Carlos Manuel de Céspedes a Fidel Castro se traza una línea cronológica que, entre otros valiosos elementos, tiene a la Marina de Guerra como hilo conductor.

No importa cuál sea el momento histórico o los tintes políticos de cada

período: siempre hubo marinos dignos y valientes, tal vez sea porque la navegación transmite libertad y gloria como pocas actividades humanas.

GUERRAS INDEPENDENTISTAS

Desde inicios de las guerras por la independencia de España en 1868, Céspedes comprendió la necesidad de una Marina de Guerra Cubana.

Era preciso brindar paso seguro a las expediciones mambisas del exterior, hostigadas por las naves ibéricas, y difundir el comercio colonial en la Isla.

Los esfuerzos para hacerse de embarcaciones utilizables por el Ejército Libertador fueron muchos y diversos, al punto de que se logró reunir un total de treinta.

Embarcaciones adquiridas por el Ejército Libertador:*

- 12 buques de vapor
- 1 buque torpedo
- 3 buques armados de guerra
- 1 pailebote
- 1 yacht de vapor
- 8 goletas
- 1 balandro
- 1 lancha
- 1 buque armado en guerra (donado por Perú)
- 1 goleta (donada por Perú)

*Tomado de *La Marina de Guerra Mambisa* de Milagros Gálvez Aguilera.

MARINA DE GUERRA REVOLUCIONARIA MUCHOS BUQUES, UN SOLO PUERTO¹

Por teniente **Ariel Montenegro**



Torpedo de madera usado por los mambises en la Guerra del 95, conservado en el museo Bacardí de Santiago de Cuba. Foto: **Boris F. Atiénzar**

Un elemento relevante es la atención prestada a los torpedos, pues aunque su uso no fue el ideal por la falta de buques y un puerto en manos mambisas, se proyectaban como medio eficaz para la inhabilitación de las fuerzas coloniales.

La preocupación de los peninsulares se hace evidente en misiva del Ministro de Ultramar en Madrid al Gobernador General de Cuba el 18 de febrero de 1878:

“En la última parte de su comunicación del 26, el cónsul añade que una de las cartas de Aldama confirma la noticia, que hace tiempo temíamos, respecto al proyecto de los conspiradores cubanos de adquirir torpedos para dar un gran golpe en Cuba [...]”²

Llegaron a las costas insulares, en los diez años que duró la primera gesta (1868-1878), cuarenta expediciones y se capturaron los vapores españoles *Comanditario* y *Moctezuma*, el 24 de marzo de 1869 y el 7 de noviembre de 1876, respectivamente.

Durante la Guerra del 95 el accionar naval mambí fue cuantiosamente menor y se limitó, fundamentalmente, a las expediciones, aunque de modo más organizado por la creación del Departamento de Expediciones bajo el mando del general Emilio Núñez. Destaca el uso de torpedos artesanales.

REPÚBLICA MEDIATIZADA

Al finalizar la contienda libertaria, durante la primera intervención norteamericana (1898-1902) nació un servicio de guardacostas que incluía unidades dejadas atrás por España y otras traídas por los propios estadounidenses.

Poco antes de establecerse la República se instituyó el Departamento de Guardacostas. Se adquirieron nuevas embarcaciones, “se fue militarizando el cuerpo y se consideró con funciones de policía marítima”.³ El 2 de julio de 1909 este departamento adopta el nombre de Marina de Guerra Nacional y su primer jefe fue el capitán de navío Julio Morales Coello.

El 10 de octubre de 1916 surge la Academia Naval. Con matices claramente elitistas, sus menos de veinte estudiantes debían provenir de familias de buena posición económica, tener una excelente forma física y ser blancos.

Durante la Primera Guerra Mundial, Cuba recibió la misión de asegurar la navegación y ayudar a la marina de Estados Unidos a patrullar el océano Atlántico. “En esta contienda la Marina Nacional ayudó a convoyar seiscientos cuarenta buques de naciones aliadas y noventa y tres de naciones neutrales”.⁴

En décadas posteriores, algunos oficiales de la marina simpatizaron con el Partido Comunista de Cuba y las ideas progresistas, incluso, se vincularon a los revolucionarios del 33, o las causas internacionalistas, entre ellos, el capitán de corbeta Jorge Agostini Villasana.

Este hombre, desde Estados Unidos, organizó un grupo de exoficiales cubanos para luchar por la causa de la República española. Agostini protagonizó el hundimiento del *Baleares*, buque insignia del general fascista Francisco Franco, por lo que fue condenado a muerte



Agostini escribió su historia después de renunciar ante el golpe de estado perpetrado por Fulgencio Batista en 1952. Foto: Cortesía de Enildo González



El *Corynthia*. Foto: Cortesía de Enildo González



Fidel a bordo del *Granma* en la Bahía de La Habana el 8 de enero de 1959. Foto: Perfecto Romero

de ser capturado. Puede ser considerado, además, el primer cubano comandante de submarino después de que se le designara al frente del C-4, con el que rompió el cerco entre Cataluña y Barcelona, y al final de la contienda evacuó brigadas internacionalistas.

Al estallido de la Segunda Guerra Mundial, la Isla declara la guerra a Japón, Italia y Alemania. Para el cumplimiento de las misiones, los Estados Unidos facilitan la adquisición de doce cazasubmarinos y la modernización de los principales buques militares cubanos.⁵

El 15 de mayo de 1943, fue hundido al norte de Las Villas, el submarino alemán U-176 por el CS-13 cubano, donde se encontraban destacados el comandante Mario Ramírez y el sonarista Norberto Collado Abreu, posteriormente timonel del yate *Granma*.

Existen otros ejemplos de la entrega de los marinos cubanos a las causas justas antes del 1 de enero de 1959, pero una investigación más amplia y un número mayor de líneas son necesarios para ilustrarlo todo, mas no se debe dejar de mencionar la expedición

del yate *Corynthia* y sus 27 hombres, que zarpará de Estados Unidos el 19 de mayo de 1957.

Los revolucionarios habían sido delatados desde antes de la salida y la mayoría es masacrada tras rendirse unas pocas horas después.

Otro hecho de relevancia del período fue la sublevación del Distrito Naval del Sur el 5 de septiembre de ese año en Cienfuegos, en coordinación con el Movimiento 26 de Julio.

REVOLUCIÓN EN EL PODER

Aunque tiene referentes históricos más alejados, podemos tomar la travesía del yate *Granma*, del 25 de noviembre al 2 de diciembre de 1956, como principal antecedente de la actual Marina de Guerra Revolucionaria (MGR).

A finales de 1959 comenzó un proceso de cambios estructurales en las fuerzas navales cubanas. La Ley No. 600 de ese año promulgaba la creación del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar), disolvía la Marina de Guerra Nacional en Cuba y establecía la MGR.

El 27 de febrero de 1962 se recibe la primera técnica naval entregada por la antigua Unión Soviética después del triunfo de la Revolución. Incluía lanchas torpederas P-183 y buques caza-submarinos P-122.

En marzo de 1963 existían en la zona de Mariel:*

- 12 lanchas coheteras Proyecto 183R
- 2 posiciones técnicas
- 2 centros de comunicaciones de flotilla
- 1 centro de comunicación de flota
- 3 estaciones móviles de radar Muis
- 2 puestos de mando móviles para jefe de flota
- 1 estación de salvamento de buques
- 1 almacén de combustible para flota
- 1 muelle de pontones
- 1 compañía de transporte
- 1 base móvil costera

*Facilitado por la Marina de Guerra Revolucionaria del Minfar.

Los medios adquiridos desde 1962 y la preparación de los oficiales y marineros cubanos fueron puestos a prueba desde el primer momento.

El 16 de abril de 1966, elementos contrarrevolucionarios a bordo de la lancha cohetera 274 intentaron torcer su rumbo hacia Estados Unidos y asesinaron al comandante, el alférez de fragata Silvio Néstor Caro Gallardo.

Poco tiempo después, el 29 de mayo, una embarcación intentó infiltrar las costas cubanas con el objetivo de asesinar al Comandante en Jefe Fidel Castro, pero la acción fue repelida por las lanchas torpederas *Komsomol* (LTK) 141 y 128.

La limpia de los cayos cercanos a las costas de piratas ocurrió en 1968 durante la operación Pulpo. Se destacó el uso de las LTK y los cazasubmarinos.

En décadas venideras, debido a las constantes agresiones exteriores, la MGR tuvo que continuar creciendo y modernizándose. Entró técnica de diferentes tipos.

La adquisición de submarinos fue un salto considerable. El primer submarino I-641-K llegó al puerto de Cienfuegos el 9 de febrero de 1979, proveniente de la URSS.

Técnica recibida en las décadas del setenta y el ochenta

Buques patrulleros P-1159

Lancha cohetera P-205R

Lancha cohetera P-205

Lanchas torpederas 4 tubos P-206 ME

Submarino I-641-K

Instalaciones de lanzamiento autopropulsadas

Buques barreminas P-1258 y P-1265E

Buques de desembarco P-770

Helicópteros AS MI-14 PL y K28



lizado del pabellón nacional por una tripulación cubana de submarino. Foto: **Juan Luis Aguilera**

Esta técnica es ejemplo de la magnitud y complejidad alcanzadas por la MGR, que garantizó durante todos esos años la defensa de las aguas jurisdiccionales y las actividades de primer orden realizadas en Cuba. Son dignos de mención el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba; el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, en el 78, y la visita de Fidel a la isla mexicana de Cozumel, entre otros.

Muchas han sido las tareas y estructuras del arma, desde sus orígenes en los primeros momentos del proceso revolucionario. La formación y dimensio-

nes actuales tributan a la concepción estratégica de la Guerra de Todo el Pueblo, fortalecida a través de la Marina de Guerra Popular.

La MGR contribuye al cumplimiento del Derecho del mar y al rescate y salvamento de naves cubanas o extranjeras que queden a la deriva en aguas territoriales de la mayor de las Antillas.

En tiempo de paz, en conjunto con otros Organismos de la Administración Central del Estado, en especial con las Tropas Guardafronteras, con-

trola el tráfico marítimo, garantiza la defensa de las fronteras marítimas, la aplicación de la política ambiental y el estudio hidrográfico del teatro de operaciones para facilitar las acciones combativas en escenarios bélicos. A su vez, organiza y prepara las fuerzas regulares y populares para la lucha en el mar, el litoral y las cayerías.

Para la guerra tiene trazadas misiones como la lucha contra los desembarcos navales enemigos, la exploración, la obstaculización naval de las distintas regiones de interés, el rescate y captura de pilotos, entre otras.

Sin embargo, a pesar de la técnica, la preparación, el orden y la disciplina, los marinos cubanos llevan su más importante medio de combate debajo del uniforme. Su profesionalidad y calidad moral los convierten en uno de los principales recursos para la defensa de la Patria.

Ese es el denominador común del proceso histórico. Muchos pueden haber sido los buques, pero el puerto de destino siempre ha sido uno: Cuba. Desde las embarcaciones de madera, hasta las lanchas coheteras, son los marinos quienes al final han alcanzado la victoria.

Referencias:

¹ Se utilizaron los libros *La Marina de Guerra Mambisa* (Editorial de Ciencias Sociales, 2004) y *Expediciones de la Guerra de los Diez Años. 1868-1878* (Ediciones Verde Olivo, 2000), de Milagros Gálvez Aguilera, los archivos personales de la autora y de Enildo González y archivos de la MGR.

² Tomado de *La Marina de Guerra Mambisa*, de Milagros Gálvez Aguilera.

³ Sin título. Archivo personal de Enildo González.

⁴ *Ibidem*.

⁵ *Ibidem*.



Instalación de lanzamiento coheteril de la MGR actual. Foto: **Boris F. Atiánzar**

VIGILANCIA COMPARTIDA

Con un enfoque de mejoramiento continuo, un sistema de medidas contribuye a prevenir y limitar riesgos internos y externos en instituciones nacionales

Por primer teniente **Sonia Regla Pérez Sosa**
Fotos: **Boris F. Atiénzar Viamontes**

La Resolución 60/11 de la Contraloría General de la República de Cuba en las entidades del sistema empresarial y la Orden 91/02 del Viceministro Primero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) en las unidades presupuestadas, proporcionan una metodología a través de normas y regulaciones para elaborar en cada centro un sistema de control interno.

En la individualización de este diseño radica el mayor reto y validez de la base reglamentaria. La necesidad de crear un ambiente de vigilancia teniendo en cuenta la misión social de los lugares, desafía el poder de observación y previsión de jefes y trabajadores.

Ante tales circunstancias, *Verde Olivo* llegó hasta la oficina de la mayor Yasmina Subirat Lorenzo, segunda jefa de la Sección Especial de la Dirección de Auditoría del Minfar, quien accedió a responder algunas preguntas que permitan encontrar soluciones a las disyuntivas individuales.

¿Qué influencia tiene el sistema de control interno en los resultados laborales de una unidad?

–El diseño del control interno es un medidor, el cual permite tener un grado razonable de seguridad y a la vez evaluar la gestión de la entidad para cumplir con mayor eficacia su razón de ser y objeto social, al prever las fallas y anunciar cómo trabajar.

“Herramientas como el levantamiento de riesgo y el Comité de Prevención y Control, permiten anticipar los posibles hechos delictivos que se puedan originar”.

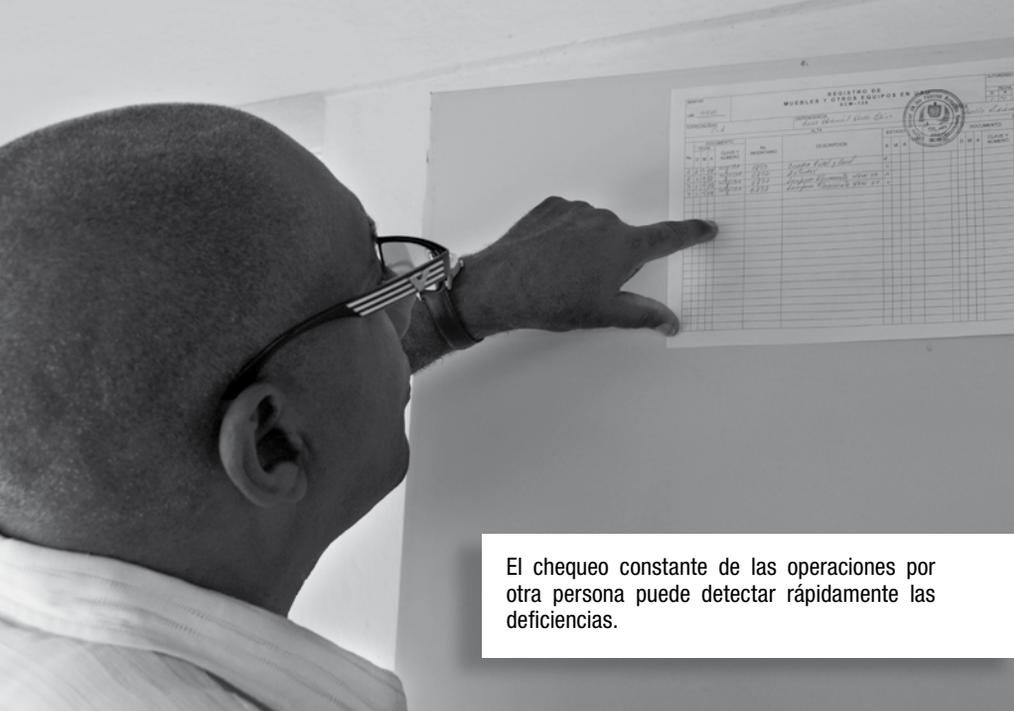
¿Existe un tiempo ideal para mantener su vigencia?

–La vigencia y seguridad no están determinadas por el tiempo, sino por el nivel de exigencia del jefe de la entidad y las rendiciones de cuenta ante el Comité de Prevención y Control.

“Cuando los auditores, inspectores u otras personas, incluso internas, rea-



Para la mayor Yasmina Subirat Lorenzo es indispensable que el Comité de Prevención y Control esté integrado por el personal más calificado, pero sin ser juez y parte en sus especialidades.



El chequeo constante de las operaciones por otra persona puede detectar rápidamente las deficiencias.

lizan acciones de control, declaran los problemas, dejan recomendaciones y emiten calificación; sobre esa base se debe analizar dónde, o por qué falló el sistema y no permitió ver las deficiencias con anterioridad.

“Pueden existir infracciones sin gran trascendencia, pero saber burlado el procedimiento debe resultar preocupante. En la medida que surjan o sean detectadas las dificultades, se deben modificar y actualizar los métodos de chequeo y acciones de control a todos los niveles para que no se hagan viejos e inútiles”.

¿La mayor contrapartida del sistema es la interna o la externa?

–Lo ideal es que la interna pueda predecir las irregularidades. ¿Quién conoce mejor los problemas, las vulnerabilidades, los errores que quienes están dentro?

¿Cómo hacer que lo ideal resulte?

–Con una buena preparación de todo el personal, para que estén imbuidos e implementen poco a poco y con eficiencia este mecanismo.

“La sistematicidad en el control del trabajo en cada área, departamento, especialidad, con énfasis en aquellas

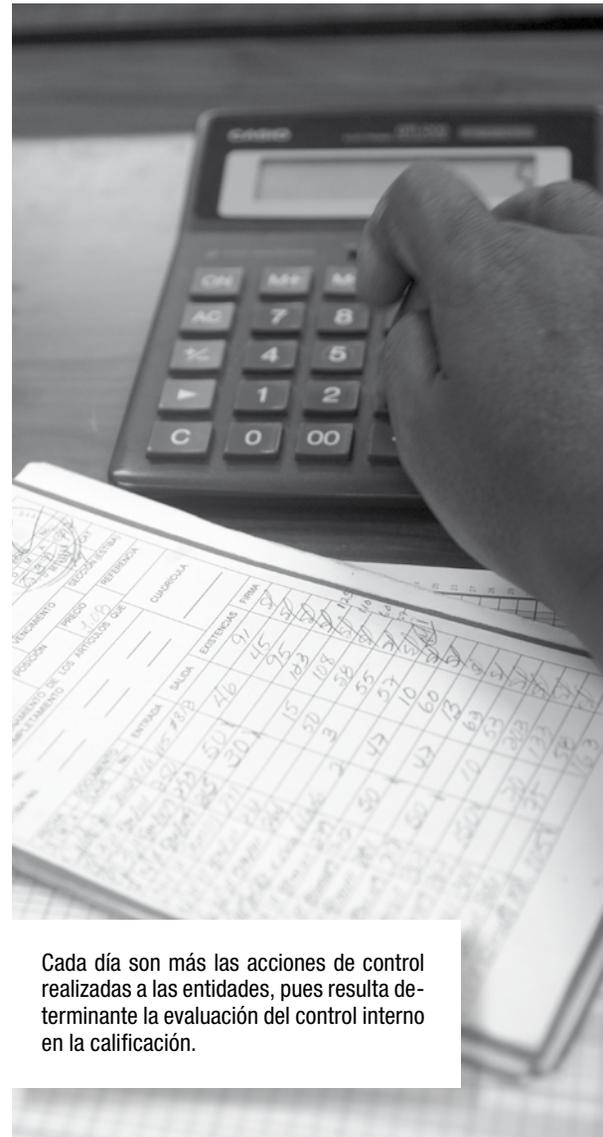
más propicias a la ocurrencia de hechos extraordinarios como: intendencia, combustible, tanques y transporte, construcción y alojamiento, recursos humanos, comercial y economía; disminuirá las acciones a lamentar y hará más eficiente la herramienta.

“Las normas nos enseñan, ayudan a ordenarnos y hablan de los riesgos al enfrentar obstáculos, prevenirlos y reducir sus afectaciones. Los miembros de las entidades son los encargados de resolver el cambio de mentalidad en la percepción de las responsabilidades y la competencia de las administraciones y los colectivos”.

¿Se valoran correctamente los beneficios que ofrece el control interno?

–Sí. En las FAR los jefes de unidades presupuestadas y del sistema empresarial, reconocen su importancia. Saben lo dispuesto en las bases reglamentarias y la ayuda que brinda tener bien diseñado el sistema como herramienta preventiva para cumplir con la misión de la entidad.

“Mas debe ser voluntad de todos implantar mecanismos de control, porque más que los dirigentes, son los trabajadores quienes hacen los resultados de la entidad”.



Cada día son más las acciones de control realizadas a las entidades, pues resulta determinante la evaluación del control interno en la calificación.

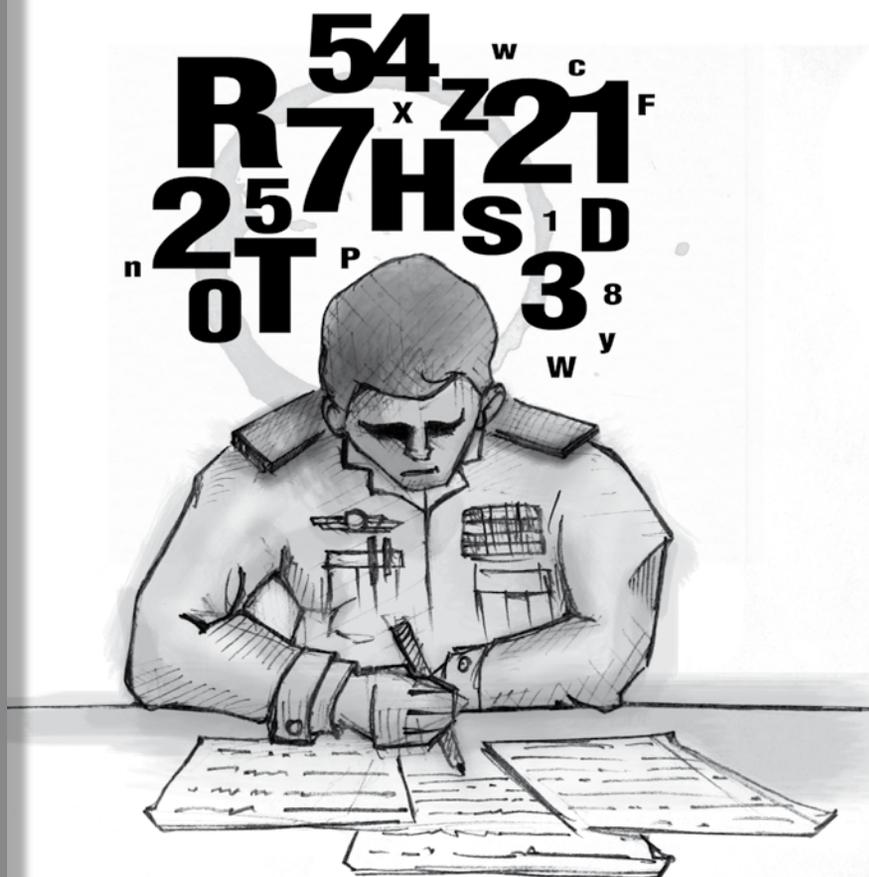
¿Rigurosidad y burocracia pueden unirse en el sistema?

–No, pues se debe ser lo suficientemente hábil para crear un mecanismo de control que permita colocar barreras a los hechos delictivos y encontrar internamente las deficiencias. Al mismo tiempo, desarrollar un proceso ágil y concatenado que contribuya a la eficacia laboral e individual”.

TABLAS CODIFICADORAS

Por primer teniente
Dunia Cardoso García

Ilustración: Gissel Hondal Terrero



Las primeras civilizaciones crearon técnicas para enviar mensajes durante las campañas militares, siendo la criptografía (escritura oculta) un método que aseguraba la protección de la información.

En los siglos XVII, XVIII y XIX, el interés de los monarcas por los jeroglíficos fue notable. Las tropas de Felipe II emplearon una cifra con un alfabeto de más de quinientos símbolos. Los matemáticos del rey lo consideraban inexpugnable.

Uno de los antecedentes más remotos del empleo de las claves en Cuba data de 1827, con la conspiración del Águila Negra. Posteriormente en la guerra de independencia, Carlos Manuel de Céspedes, en la correspondencia hacia la esposa, fue capaz de expresarle: “En lo adelante nada me digas de secreto y trascendencia sino por medio de la cifra”.

De esta manera, los más significativos estrategas militares como, Antonio Maceo, Máximo Gómez, José Martí... incorporaron a su quehacer profesional el empleo de las claves numéricas, literarias, simbólicas y mixtas; todas ellas entrelazadas con imaginación y conocimientos.

Años después, a través de un telegrama recibido por Arturo Duque de Estrada, se conoció de la partida del yate *Granma* hacia la Patria, el texto decía: “Obra pedida agotada”.

Sin duda alguna, el Ejército Rebelde vistió de gala en el patrocinio de la información. Cuántas vicisitudes tuvieron que enfrentar los guerrilleros y el M-26-7 para transmitir los mensajes cifrados a su destino.

En consonancia, las Fuerzas Armadas Revolucionarias, mediante el estudio de tablas codificadoras, establecen nexos de apoyo con algunos de

los fundamentos teóricos anteriormente mencionados, los cuales moldearon estrategias para arribar a propuestas de claves.

La institución armada la integran disímiles especialidades. Ello significa realizar análisis profundos de las particularidades de cada una y así lograr, con pocos dígitos, la síntesis de la información, además de la fortaleza criptográfica.

Los interesados en precisar aspectos tratados en el texto anterior, deben remitirse a la Academia de las FAR Máximo Gómez, Orden Antonio Maceo, Orden Carlos J. Finlay. Asimismo podrán solicitar datos al Centro de Información de esa institución, a través del correo electrónico afarmg@unicom.co.cu

NOCIONES SOBRE LA RESERVA

“El Servicio Militar de Reserva (SMR) no es solo patrimonio de las fuerzas armadas de Cuba. Todos los cuerpos militares del mundo tienen un gran componente de reserva por el costo de mantener un ejército activo”, afirma a *Verde Olivo* el coronel Heriberto Burgos Ronquillo, jefe del Departamento de Comités Militares de la Dirección de Organización y Personal del Minfar

Por primer teniente **Dunia Cardosa García**
Fotos: **Boris F. Atiénzar**

Coronel, ¿cuándo surge el SMR?

–Una de las prioridades del país en los últimos cincuenta años ha sido la preparación del pueblo para resguardar la independencia de la Patria y las conquistas de la Revolución del asedio político, económico y militar de las sucesivas administraciones de los Estados Unidos.

“De esta manera, en 1963, el gobierno promulgó la Ley No. 1229 del Servicio Militar Obligatorio. Esto propició una mayor incorporación de jóvenes a las tareas de la defensa. A la vez, dejaba organizado el SMR como una importante vía para desarrollar la capacidad movilizativa y elevar la instrucción militar de los ciudadanos.

“Posteriormente, son aprobadas diferentes legislaciones. Se llega entonces a la

Ley No. 75 de la Defensa Nacional y al Decreto Ley No. 224, los cuales ratifican el Servicio Militar Activo (SMA) y el SMR. Ambos permiten un mayor control del potencial combativo y una correcta distribución y asignación de los reservistas a las unidades”.

¿Quiénes están sujetos al cumplimiento del SMR?

–Lo cumplen los ciudadanos del sexo masculino, hasta los cuarenta y cinco años, a partir de finalizado su SMA o pasados a la reserva por edad.

¿Por cuánto tiempo son movilizados?

–Por períodos de quince y sesenta días anuales, que en total no excedan el equivalente a un año. El tiempo total puede incrementarse y complementarse con la etapa cumplida en el SMA, durante los cuales se rigen por las leyes y disposiciones vigentes para estos.

La creación de las Milicias Nacionales Revolucionarias, en 1959, fue cimiento del Servicio Militar de Reserva.





Cuando el reservista reciba la citación se debe presentar en el lugar, hora y fecha señalados.

La reserva de sargentos, cabos, soldados y marineros está organizada en tres categorías...

–Sí, forman parte de la primera reserva quienes cumplieron no menos de un año de SMA, hasta el 31 de diciembre en que alcanzaron los treinta y ocho años de edad.

“Asimismo, en la segunda reserva se encuentran quienes estuvieron no menos de un año de SMA, desde el 1 de enero del año cuando cumplan treinta y nueve de edad hasta el 31 de diciembre en que arriban a los cuarenta y cinco.

“De igual manera, la tercera reserva la conforman los que por cualquier causa no hicieron el término mínimo anual de SMA, desde su paso a la reserva hasta el 31 de diciembre en que cumplan cuarenta y cinco años”.

¿Cómo está establecida la reserva para los oficiales y suboficiales?

–Se concibe en dos categorías para ambos sexos. En la de primer orden están los oficiales que, de acuerdo con el grado militar y la edad, completan las tropas regulares o las unidades combativas de las Milicias de Tropas Territoriales (MTT).

“En la reserva de segundo orden, se encuentran los oficiales que, según su

edad y el grado militar, son designados para el completamiento de las MTT y, en caso necesario, por selección, pueden ser designados en unidades regulares”.

¿Las mujeres también forman parte del SMR?

–Sí, pero de forma voluntaria, como sargentos, cabos, soldados y marineras. Deben estar entre los diecisiete y cuarenta años, y poseer preparación especial, técnica o profesional.

¿Cuáles son los elementos relacionados con el registro militar?

–Es válido aclarar que el registro militar constituye un sistema único, incluye los procedimientos y documentos de control individual de los oficiales, suboficiales, sargentos, cabos, soldados y marineros de la reserva, prerreclutas y milicianos, así como los medios y equipos.

“Los objetivos son conocer su cuantía y características con el fin de emplearlos de forma óptima en el completamiento de las tropas; asegurar mediante la actualización sistemática de los documentos de control individual, la preparación y realización del reclutamiento y el llamado al SMA.

“Además, garantiza la información necesaria para el trabajo de las instancias superiores, así como de los órganos del Partido y el Gobierno. Igualmente, aporta la información que demandan los ciudadanos y los organismos estatales, las entidades económicas e instituciones sociales”.

¿Puede referirse a las responsabilidades que tienen los comités militares, así como las direcciones administrativas de los centros de trabajo y estudio?

–Los comités militares son los máximos responsables de la organización del registro militar, el cual incluye a los ciudadanos cubanos entre los dieciséis y cuarenta y cinco años de edad, aptos física y mentalmente; así como aquellos que exceden esta edad, pero voluntariamente ocupan cargos en las plantillas de tiempo de guerra de las unidades regulares y las MTT.

“Oficiales y suboficiales se registrarán en correspondencia con la edad y grado, según lo establecido en el reglamento de prestación de servicio militar.

“Los comités militares municipales lo realizan de forma nominal y estadísticamente de acuerdo con el lugar de residencia, a través de los responsables de las áreas de atención, quienes constituyen la base del sistema.

“En los centros de trabajo y estudio, se conforma según la tarjeta personal u otro registro establecido para el control de los recursos humanos, automatizado o manual.

“Se organiza con los datos que aportan el centro y los comités militares y con la participación de la totalidad de los trabajadores y estudiantes. Ello

incluye los contratados por más de treinta días y mayores de dieciséis años.

“Al declararse situaciones excepcionales, los máximos dirigentes de órganos y entidades estatales, tienen la obligación de garantizar el aviso y reunión del personal y estudiantes”.

¿Quisiera abundar acerca del sistema de preparación?

–Se realiza mediante reuniones de estudios militares reducidas, solo para las unidades combativas. En las vinculadas con el aseguramiento combativo y logístico de la reserva, así como en las medianas y pequeñas unidades de MTT, se dispone por el método de concentrados con los jefes y especialistas que lo requieran.

“Además, está establecida una periodicidad y un tiempo de movilización para la preparación del personal de la reserva, en correspondencia con las misiones de las unidades.

“Los comités militares municipales deben informar con no menos de quince días de antelación a los reservistas y antes de los treinta días a sus respectivos centros de trabajo, las fechas y los plazos establecidos para la movilización. No obstante, de forma excepcional, los términos de esta información pueden reducirse por necesidad de la defensa”.

¿Qué beneficios reciben los reservistas una vez movilizados?

–Durante el tiempo que permanezcan cumpliendo con su obligación de prepararse para la defensa, los trabajadores no resultan afectados en materia de salarios, ni en los beneficios adicionales dirigidos a estimular la producción y los servicios.



Aquellos reservistas que carecen de vínculo laboral, las FAR les asegura una retribución monetaria mensual durante el llamado.

Después de pasar la edad límite estipulada por la ley, ¿se puede pertenecer al SMR?

–De forma voluntaria, los sargentos, cabos, soldados y marineros, cuando lo manifiestan y posean preparación militar, aptitud física y conducta socialmente adecuada.

Valore la preparación recibida por los reservistas.

–El personal de la reserva se encuentra en condiciones de enfrentar cualquier enemigo que intente destruir

a la nación mediante la agresión militar.

“Debemos continuar elevando la cohesión de todas las unidades, perfeccionar los métodos de instrucción y de empleo, a tono con las experiencias de las últimas guerras imperialistas.

“Nunca vamos a descuidar la preparación de nuestras unidades y del pueblo en general. Contamos con unos reservistas experimentados, adiestrados, conscientes, quienes al llamado de la Revolución, cubrirán sus puestos de combate en el menor plazo posible”.

A partir de la proclama del líder de la Revolución cubana, Fidel Castro Ruz, el 31 de julio de 2006, la preparación de los reservistas se ha desarrollado mediante la Operación Caguairán y Mi Guardia por la Patria.





JOSÉ DELARRA: UN SÍMBOLO

*Dan de sí las épocas
nuevos hombres
que la simbolizan.*

José Martí

Por teniente coronel (r) **Israel Valdés
Rodríguez**

José Ramón de Lázaro Bencomo nace en San Antonio de los Baños el 26 de abril de 1938, en la actual provincia de Artemisa. En febrero de 2000, mediante un expediente de cambio, oficializa el nombre, por el cual fue conocido nacional e internacionalmente en el mundo artístico: Delarra.

Crece en un humilde hogar, donde el padre, José Ramón de Lázaro Cordeiro, de ideas comunistas, sirvió de guía y ejemplo con su laboriosidad y conducta ética. De él hereda la creatividad, sencillez, altruismo, espíritu emprendedor y entusiasmo por acometer cualquier tarea, por difícil que esta fuera.

Desde niño se inclina por las artes plásticas y hacia ahí perfila su derrotero. Con solamente once años, trabaja en un taller para contribuir al sostén de



la familia. Para entonces realiza su primera escultura: el busto del Martí que tanto idolatró.

De 1949 a 1954 estudia en la Escuela de Artes y Oficios y en la Fundación del maestro Villate.

Descolla por su gran talento en la escultura, pintura y dibujo. En 1951, incursiona en la decoración y el grabado. En 1954, en el diseño gráfico y la cerámica.

Se incorpora, desde temprana edad, a las luchas revolucionarias y en varias ocasiones es encarcelado por oponerse a la tiranía batistiana, razón por la cual, antes de graduarse y por la constante persecución de los esbirros de la tiranía, se ve obligado a marchar hacia Europa, donde perfecciona sus estudios en escuelas de arte de Madrid y Florencia.

En enero de 1959 regresa a la querida Patria e integra el movimiento cultural que despertaba en la naciente Revolución, siempre con la disposición y el firme propósito de sumarse, como un ciudadano más, a la obra del pueblo. Lleva exposiciones a parques, barrios, centros estudiantiles y laborales. Crea talleres, escuelas y mercados populares de artes plásticas.

Reingresa como profesor, en la Escuela San Alejandro en 1962, donde permanece hasta el año 1967. Ocupa el cargo de director del centro en 1967 y 1968. Es pionero de la idea de que las principales obras escultóricas construidas durante la etapa revolucionaria fueran creaciones de artistas cubanos, criterio contrario a lo ocurrido antes de



1959, cuando los monumentos en Cuba eran erigidos por italianos, españoles, franceses...

El monumento al Guerrillero Heroico, en la ciudad de Santa Clara, lo ha hecho trascender en el universo. De su prolífico talento dan fe más de ciento diez obras de pequeño y gran formatos y las doscientas veinte exposiciones nacionales e internacionales en las cuales ha participado, personal o colectivamente.

Ha sido considerado como el cronista de la Revolución, pues su huella imperecedera está en los enormes complejos escultóricos de las plazas de la Revolución de Holguín y Bayamo; el memorial Antonio Maceo, en homenaje al jefe mambí caído en San Pedro; la



Foto: Archivo

Esculturas al Generalísimo Máximo Gómez. La de arriba está situada en Camagüey; la de abajo, en la Academia de las FAR.



Foto: Delfina Díaz

figura ecuestre del Generalísimo Máximo Gómez en la Escuela Vocacional de Camagüey. Asimismo, en la efigie de Celia Sánchez, en bronce, instalada en el Palacio de Convenciones, en La Habana; el relieve dedicado a Celia en el Parque Lenin. Además en los monumentos ubicados en el campamento de Camilo en Jobo Rosado; en honor al Vaquerito; al descarrilamiento del tren blindado en Santa Clara; el que recuerda la llegada de la columna guerrillera comandada por Raúl Castro a Piloto del Medio, en la sierra del Cristal, la cual es su obra póstuma, entre otros. Delarra donó más de sesenta mil dólares y dos millones de pesos al país, porque no cobraba por este quehacer.

También se distinguió como pintor, con tres temas fundamentales: la mujer, el caballo y el gallo.

HOMBRE DE RAÍCES POPULARES

Se incorpora desde los primeros momentos, a la lucha por defender las conquistas y la libertad tan duramente alcanzadas por la Revolución. Fundador de los Comités de Defensa de la Revolución y de las Milicias Nacionales Revolucionarias, con las que participa en las movilizaciones de 1960, en Girón y la Crisis de Octubre. Labora como machetero voluntario en varias zafras del pueblo, recoge café en las montañas orientales. Es soldado del Servicio Militar en las FAR e integrante de la agrupación final de internacionalistas cubanos en la República Popular de Angola, con el grado de primer teniente.

Siempre estuvo vinculado con la defensa del país, tanto en el Minint como en las FAR, a las que ingresa oficialmente como trabajador civil en 1987,

para desempeñarse como escultor en la Casa Central de las FAR. Fue militante del Partido Comunista de Cuba, diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular; miembro del Consejo Nacional de la Central de Trabajadores de Cuba y del Comité Nacional de Trabajadores de la Cultura. Creó el logotipo del Sindicato Nacional de Trabajadores Civiles de la Defensa, el cual fue presentado en el congreso constituyente, al unirse los trabajadores civiles de las FAR y el Minint. Dicho logotipo representa el yate *Granma* que navega hacia el futuro.

Mereció ciento dos distinciones nacionales e internacionales, entre premios y medallas. Destacan: el título de Héroe Nacional del Trabajo, la Réplica del Machete del Generalísimo Máximo Gómez, Medalla Alejo Carpentier e Hijo Ilustre de San Antonio de los Baños.

A la edad de 65 años, un infarto masivo detiene, el 26 de agosto de 2003, el quehacer artístico y revolucionario del ejemplar cubano, quien es sepultado con honores militares en el Panteón de las FAR.



Mientras labora en detalles de la escultura al Che.
Foto: Juan L. Aguilera

¿DERECHO DE LA GUERRA O GUERRA SIN DERECHOS?

Por teniente coronel
Gustavo Robreño Díaz



los conflictos armados. Estas variaron según la moral de la época, la evolución del armamento y el arte militar. Gradualmente se fueron implantando tratados, predominantemente bilaterales, que los contendientes establecían solo para un conflicto determinado o batalla concreta, y que ratificaban generalmente a su término y en dependencia del resultado.

El Derecho Internacional Humanitario (DIH), comúnmente conocido como Derecho de la Guerra, aglutina un conjunto de normas cuya finalidad en tiempo de conflicto bélico es, por una parte, “proteger a las personas que no participan o han dejado de participar en las hostilidades” y, por otra,

“limitar los métodos y medios de hacer la guerra”. Se trata, en síntesis, de reglas internacionalmente aceptadas para solucionar los problemas de índole humanitaria derivados de los enfrentamientos armados.

Las primeras “leyes de la guerra” de que se tienen noticia fueron proclamadas por

las grandes civilizaciones, milenios antes de nuestra era. Textos antiguos como la Biblia o el Corán, contienen normas en las que ya se habla del “respeto al adversario”.

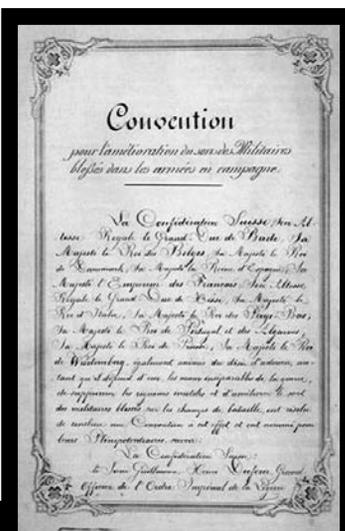
En un inicio fueron normas no escritas fundadas en las costumbres, las que regularon de algún modo

Se considera el hito fundacional en la idea de establecer esas normas con carácter permanente y para el cumplimiento por todos, la conferencia promovida por el gobierno suizo en 1864, a instancias del Comité Internacional de la Cruz Roja –fundado un año antes– en la que dieciséis estados apro-



En 1864 se firmó el primer Convenio Internacional para “el mejoramiento de la suerte que corren los militares heridos en campaña”.

Normas no escritas fueron las que, en un inicio, regularon de algún modo los conflictos armados.



baron el Convenio de Ginebra para “el mejoramiento de la suerte que corren los militares heridos en los ejércitos en campaña”.

Algunos conflictos a lo largo de la historia de la humanidad han influido de forma, más o menos inmediata, en el desarrollo del Derecho Internacional Humanitario. En la Primera Guerra Mundial (1914-1918) se recurrió a métodos, que si bien no eran nuevos, sí se empleaban por primera ocasión en gran escala. Nos referimos, por ejemplo, a gases tóxicos, bombardeos aéreos y la captura de cientos de miles de prisioneros. Fruto de la primera conflagración fueron los tratados de 1925 y 1929.

Durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) se registra, por vez primera, la misma proporción de civiles que de militares muertos. A ello tributó, ante todo, la atroz persecución de que fue objeto la población de los territorios ocupados por el fascismo, y cuyo caso más emblemático resultó el de los judíos. Precisamente, el holocausto sentó las bases para la aprobación de un nuevo instrumento: el Cuarto Convenio de Ginebra, en aras de “la protección de la población civil”.

PRESENTE DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO

Hasta aquí parecería que, a golpe de no cejar y ser consustancial con las más elementales normas que deben regir la conducta de los seres humanos, el Derecho de la Guerra ha logrado imperar en los conflictos bélicos actuales.

Sin embargo, nada más alejado de la verdad. Es ignorado reiteradamente por los poderosos, siempre agresores. Ninguna legislación internacional ha detenido las masacres de civiles que, con el empleo de pla-

taformas aéreas no tripuladas, cometen a diario las fuerzas norteamericanas en la frontera afgano-pakistaní, a pesar de que el DIH establece sin ambages que las partes en conflicto harán distinción, en cualquier momento, entre población civil y combatientes: “las personas civiles no serán objeto de ataques”.

Acerca del trato a los prisioneros de guerra, las fuerzas armadas de Estados Unidos pudieran compendiar el más voluminoso sumario de violaciones. Dígase base naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo

o Abu Ghraib y ya se habrán dicho todos los horrores.

Desde la manera ilegal en que han sido apresados y trasladados a esos verdaderos campos de concentración, “[...] nadie podrá ser privado de su libertad, salvo por causas fijadas por ley y con arreglo al procedimiento establecido en esta [...]”, hasta como una vez allí han sido privados de sus más elementales derechos, refrendados en convenios y tratados de los cuales Washington es signatario y, por ende está obligado a cumplir: “[...] los combatientes capturados tienen

Dígase base naval de EE.UU. en la bahía de Guantánamo y ya se habrán dicho todos los horrores.





EE. UU. ha obviado que los combatientes capturados tienen derecho a que se respete su vida, dignidad y derechos individuales.

de Ginebra, los estados se comprometen a honrarlos y sancionar a quienes los infrinjan, a partir de que “la represión penal a los crímenes de guerra es uno de los medios que contribuye a la aplicación del DIH”. Si es así: ¿Dónde están los del napalm en Vietnam y el uranio en Irak; los “fotogénicos” torturadores de Abu Ghraib y de Guantánamo, los que consintieron el asesinato “en vivo” de Gaddafi? ¿Dónde las condenas a los que han suplantado el Derecho de la Guerra por las guerras sin derecho?

derecho a que se respete su vida, su dignidad, sus derechos individuales y sus convicciones políticas, religiosas u otras [...]”.

Mucho se ha divulgado y son elocuentes e irrefutables las pruebas presentadas desde Vietnam hasta acá, sobre el empleo por Estados Unidos de armas y sustancias prohibidas. El Departamento de Defensa afirma, por ejemplo, que no es una sustancia letal el uranio empobrecido empleado desde 1977 por la industria militar norteamericana para revestir las municiones de artillería, tanques, aviación y como componente en el blindaje de los carros de combate.

No obstante, los estudios científicos serios e imparciales han demostrado que no hay dosis de radiactividad con uranio que no sea peligrosa. Estados Unidos ha hecho caso omiso de ello

y de que “queda prohibido emplear armas o métodos de guerra que puedan causar pérdidas inútiles o sufrimientos excesivos”.

Por demás, al convertirse en parte de los Convenios

Desde Vietnam hasta acá, son irrefutables las pruebas sobre el empleo por EE.UU. de armas y sustancias prohibidas.



ARTE Y DEFENSA

SE COMPLEMENTAN

Por Eduardo Luis Martín
Fotos: Arelys María Echevarría

*Hace bien a los hombres,
quien se ocupa de dar bella
forma a los objetos que
han de rodearlo.*

José Martí

- 1 A partir de las técnicas aprendidas con los creadores, la sargento de primera Milady Miranda muestra portapapeles y otros utensilios de oficina elaborados y diseñados por ella.
- 2 Motivaciones alegóricas a la defensa de la Patria y símbolos nacionales decoran paredes de la Sala de Historia y otros locales.

Gracias a la intensa labor desarrollada en los últimos años, quienes visitan la gran unidad de la Defensa Antiaérea y Fuerza Aérea Revolucionaria (Daafar) del Ejército Central reciben muy buena impresión, tanto en las áreas exteriores como interiores.

Todo comenzó cuando se procedió a la reforestación y embellecimiento de las instalaciones, de manera que una acción complementó a la otra.

La novedosa idea de la jefatura de la unidad, consistente en la transformación estética, fue tarea de primer orden en la que se involucraron el mando y las organizaciones políticas, los demás jefes, oficiales y el resto de la tropa.

Factor favorable lo constituyó el alistamiento de los egresados de las escuelas de arte, los que al concluir sus estudios se incorporan a las Fuerzas Armadas Revolucionarias, con el propósito de prepararse y cumplir el sagrado deber ante el llamado de la Patria.

Al decir del general de brigada Reinaldo Marrón Bricuyet, los jóvenes llegaron con muchas ideas y deseos de trabajar; actitud muy bien acogida por la dirección y el personal, los cuales les brindaron todo tipo de ayuda.

“De inmediato desarrollaron el talento artístico y se sintieron realizados como profesionales, pues además de la preparación militar y el cumplimiento





3 Artesanos y demás creadores dan vida a figuras de barro en el taller de cerámica.

4 Tras ser sometidas al proceso de cocido, las figuras son extraídas cuidadosamente del horno.

5 En las áreas exteriores de la unidad donde aparecen las efigies de Mariana Grajales, Celia Sánchez y Vilma Espín, se erige un monumento en homenaje a la mujer.



6 Soldado-artista contribuye a la belleza de la unidad.

7 El soldado integral Yoel Emilio Pérez ha representado a la unidad en varios festivales mediante el movimiento de aficionados.

8 Reciben el retoque las jardineras ubicadas en las áreas de estar.



de las obligaciones como soldados, dieron rienda suelta a sus inquietudes”, comenta el general de brigada.

Señala que si bien los uniformados provenientes de las escuelas de arte fueron los mayores ejecutores del novedoso proyecto, lo más importante fue su influencia transformadora en el orden artístico que se impregnó en los combatientes.

Al poco tiempo de emprenderse el ambicioso programa, los oficiales, sargentos, soldados y trabajadores civiles de la unidad, se contagiaron con el entusiasmo de los creadores y aportaron iniciativas.

“Mediante los planes concebidos por el mando y las organizaciones políticas, iniciamos las acciones, hasta que muchos aprendieron a trabajar con las diferentes técnicas y contribuyeron a la realización de las obras de arte”, argumenta el general.

En la actualidad no se detienen las mejoras de las áreas con el aporte de quienes están responsabilizados en dar continuidad a la labor.

El mayor Ernesto Toledo, de la Sección Política, argumenta que el embellecimiento, a cargo de los artistas de la plástica y demás creadores, tuvo gran impacto en el bienestar del colectivo.

Acota que se fortaleció el movimiento de aficionados a la cultura. Junto con las artes visuales se beneficiaron el teatro, la música, danza y literatura, con la participación en festivales, así como la obtención de varios premios hasta el nivel de Ejército Central.

“Con esa labor cultural se cumplen importantes objetivos de carácter político e ideológico, los cuales contribuyen a movilizar a los combatientes en función de las múltiples tareas relacionadas con la defensa”, subraya el oficial.

Dicho empeño también ayuda al conocimiento de la historia y permite rendirle homenaje a héroes y mártires, a quienes se les recuerda en jornadas y aniversarios de su natalicio o desaparición física.



El mayor Gerardo Álvarez, de una pequeña unidad de la Daafar, muestra algunas obras de los artistas que contribuyen al enmascaramiento de fuerzas y medios.

Pavel Arribas, Asiel Fernández y Lidier Gándara, soldados graduados de la escuela de arte, coinciden en que ha sido una buena oportunidad poner en práctica sus conocimientos y emprender tareas que no habían realizado.

Argumenta el mayor Toledo que se mejoraron las condiciones de vida en la unidad y el personal agradeció los cambios en los dormitorios, comedores y áreas recreativas, ahora más relajantes y confortables.

Al recorrer las instalaciones se pueden apreciar esculturas en relieve empotradas en las paredes, también pinturas en aulas, oficinas, puertas y entradas de los locales. Así cubrieron espacios en jardines y áreas de estar, con paisajes, aspectos de la naturaleza y otras motivaciones relacionadas con los símbolos patrios y la defensa. Estos denotan buen gusto y transmiten un alto sentido de aprecio por la cultura en su expresión más sublime y sensorial.

Refiere el mayor Vicente Valdés que, como parte de la remodelación en el

taller de reparación integral, son ejecutados varios objetos de obra, entre los cuales figuran la ranfla de engrase para equipos de transporte y los baños, donde se esmeran para alcanzar una buena terminación.

Recientemente el general de brigada Arnaldo Tamayo Méndez, Héroe de la República de Cuba y primer cosmonauta de América Latina, rubricaba en el libro del visitante: “Siento un gran orgullo personal de haber trabajado en esta unidad militar, donde además me formé, no solamente como profesional, sino también como revolucionario y comunista.

“Muchos recuerdos pasan por mi mente de aquellos dieciséis años en los cuales viví con varios compañeros que hicieron historia. Seguro estoy de que la unidad seguirá cumpliendo el sagrado deber de defender el cielo patrio”.

Sin abandonar su principal misión, el salto de calidad en el orden estético, encontrado en esta gran unidad, es un buen ejemplo que se extiende a otras instituciones de la defensa para bienestar de las fuerzas armadas y del pueblo.

9 Con el objetivo de afianzar el amor a los héroes de la Patria, fue construido el monumento con la figura del Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, fundador del Ejército Central.

10 Valla exterior confeccionada por los artistas de la plástica.

11 Bellos paisajes naturales ambientan el gimnasio.

12 En una de las vías de acceso a la gran unidad hallamos la escultura del globo terráqueo.

13 Oliverio Olivera, trabajador civil, confeccionó un carruaje de la época romana.



LAS DEFENSAS DE LA ISLA DE CUBA EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL XIX

Por teniente coronel **Jesús Ignacio Suárez Fernández**

Fotos y documentos: **Archivo Nacional de Cuba**

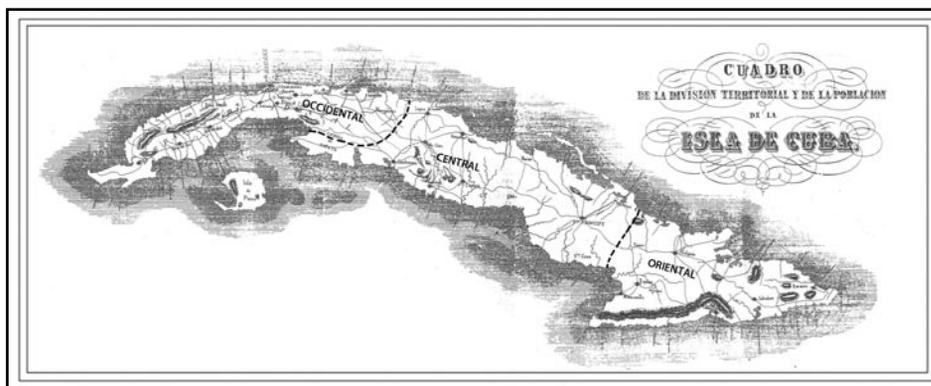
El 2 de mayo de 1823 asumió el mando como gobernador y capitán general de la Isla Francisco Dionisio Vives, conde de Cuba, quien, desde septiembre de 1822, había recibido tres nombramientos para ocupar el cargo y los había rehusado.

Gobernó durante nueve años (1823-1832) en representación del régimen absolutista de Fernando VII. Ante el auge de la revolución americana y la existencia de planes para organizar una expedición, en aras de luchar por la independencia de Cuba, en 1825 resultó investido de prerrogativas de plazas sitiadas, mediante las llamadas facultades omnímodas que se daban a los gobernadores.

Nombró al efecto una comisión de jefes y oficiales militares y de agrimensores públicos que confeccionaron la *Carta geográfica y topográfica de la isla de Cuba* y estableció la división militar de la Isla. En estos trabajos se distinguieron los coroneles Balcour, Pastor y Miranda Madariaga. Los planes fueron aprobados por orden real el 17 de junio de 1827. El proyecto de la capitánía general fue aceptado, por lo que el territorio quedó dividido en tres departamentos militares, en correspondencia con las realidades económico-sociales y político-administrativas: Occidental (capital La Habana), Central (capital Trinidad, posteriormente Puerto Príncipe) y Oriental (capital Santiago de Cuba).

Jacobo de la Pezuela en *Historia de la isla de Cuba* describe la conformación territorial y mando de los departamentos:

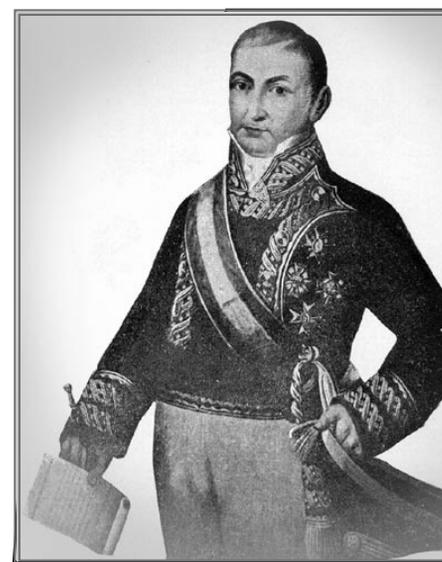
El Occidental comprendía desde el Cabo de San Antonio hasta la desembo-



cadura de Sierra Morena, por la costa Norte, e incluyendo los límites de las partidas de Guamutas, Yaguaramas y otras localidades, en el curso del Río Hanabama hasta sus derrames en la Ciénaga de Zapata y terminar en la ensenada de la Broa, en la costa meridional. Se reservó al Capitán General el inmediato mando de este territorio.

Empezaba el Central desde estos límites hasta separarse del Oriental desde los solitarios fondeaderos de Nuevas-Grandes, en la costa Norte; y corriendo los linderos hacia el SS.O; por los derrames del río de las Cabrerías; entre las partidas de Santa Ana y Barroso seguía su línea hasta la desembocadura del Jobabo en la costa S. Declarose á este distrito militar por cabecera á Trinidad, no menos por ser punto abocado al mar y favorecido de comunicaciones con Puerto Príncipe, residencia de la audiencia, que por evitar cuestiones de etiquetas ó de otra especie entre los magistrados y la autoridad militar que allí mandase. El primero a quien se le confirió este mando, después de la división, fue al Mariscal de Campo conde de O'Reylli ...

El departamento Oriental se extendía, como hoy desde los lindes expresados hasta terminar en la punta de Maisy. Conservó en esa nueva demarcación el gobierno de aquel territorio, desempeñándole desde Santiago, el Brigadier D. Francisco de Illas...



Capitán general Francisco Dionisio Vives.

SITUACIÓN MILITAR GENERAL

No podía centrarse la defensa en el occidente y garantizarla únicamente desde la capital del país. Las características físico-geográficas del territorio (isla alargada y estrecha), la carencia de recursos y otras condiciones hacían necesario una nueva estructura. Estos trabajos de apreciar la situación dieron como resultado el adoptar un plan integral, estructurado en un sistema de defensa con carácter territorial, con componentes locales y regionales. Se crearon, por ejemplo, unidades de designación local para la defensa de puntos urbanos principalmente y unidades de designación regional (columnas móviles), para actuar como refuerzo desde un punto a otro en diferentes direcciones, según la amenaza del enemigo, en los límites de un departamento o fuera de este.

El capitán general Vives tomó medidas contra las conspiraciones independentistas, fortaleció el sistema defensivo costero y creó dos columnas móviles —una en occidente y otra en oriente— con el fin de combatir y aniquilar cualquier desembarco de fuerzas invasoras o algún alzamiento insurreccional interno.

En las juntas de defensa se trataron asuntos relacionados con la situación general y su sistema de fortificaciones, tales como:

- Análisis para la protección de las costas de la Isla, sobre todo la sur y dentro de ella como puntos clave Trinidad, Sagua y Santiago de Cuba. Se consideraba que Trinidad era más vulnerable a una invasión y desembarco naval directo de un enemigo con embarcaciones de poco calado. Los otros dos sitios tenían mayor probabilidad de ser atacados por tierra, después de que el enemigo desembarcara por otros puntos cercanos, por ejemplo, en el caso de Santiago de Cuba, desde Guantánamo. La razón: ambos centros habían sido fortificados con esmero para rechazar a los enemigos que arribaban por mar, y no por tierra.

- Se prestó mucha atención a los problemas del financiamiento, asegu-

ramiento material y el empleo de fuerzas en la construcción y protección de las obras.

PLAN DE DEFENSA
(SISTEMA DE FORTIFICACIONES)

Conocedor el general Vives de la obtención por la República de Colombia de diez buques de guerra en Nueva York y que en México se organizaba una expedición armada contra la Isla, ejecutó un plan general de fortificaciones para la defensa de la isla de Cuba. Tomó como base el plan elaborado durante el mandato de José Cienfuegos y Jovellar, gobernador y capitán general de Cuba (1816-1819).

La defensa de las extensas zonas costeras —excluyendo las ciudades portuarias, que desde su fundación y durante su desarrollo urbanístico incluían la construcción de sistema de fortificaciones— fue una constante preocupación de los gobernadores y posteriormente de los capitanes generales de la Isla, quienes a partir del siglo XVII elaboraron diferentes planes para establecer sistemas de fortificaciones que respondieran a las necesidades de su protección.

A partir del estudio de la topografía de la Isla, realizado por el Real Cuerpo de Ingenieros, y de la elaboración de la Gran Carta Topográfica, pudo hacerse el análisis general de la situación defensiva (acondicionamiento ingeniero) del territorio, lo cual contribuyó al mejoramiento y consolidación del sistema de fortificaciones.

En el plan de defensa adoptado por Vives, se les daba prioridad a playas y ensenadas con posibilidades de desembarco y a los accesos que desde estos puntos conducían a las ciudades más importantes. Fueron considerados imprescindibles para garantizar la estabilidad de la defensa en general del país. Se indicó trabajar en estas direcciones para el aumento de la resistencia mediante la construcción de objetivos compuestos por fortificaciones de campaña. Se designaron los puertos, playas

y surgideros a los que, por consideraciones políticas y ubicación geográfica, eran necesario establecer o incrementar su protección. Incluía la tipología de las obras de fortificación y sus costos, y las guarniciones designadas para sus defensas, así como señalaba su procedencia (poblado o ciudad) y las distancias marítimas (millas) entre un punto y otro.

Este sistema de fortificaciones costeras estaba formado por obras menores, complementarias (torreones, baterías, fuertes y reductos), en las cuales predominó como tipología el torreón de planta circular de mampostería o



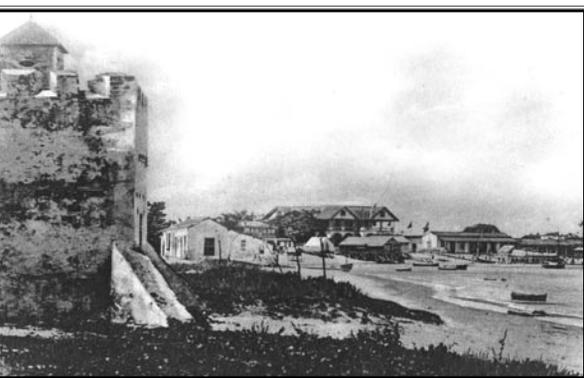
Torreón de dos niveles, construido en la costa norte de La Habana.

sillar, compuesto por dos o tres niveles, uno de diez varas de diámetro por siete varas y dos pies de altura y otro de siete por veintiuno y dos pies. A algunos se le construyeron, adosados a la base, explanadas con parapetos para el emplazamiento de piezas de artillería a barbata (al descubierto).

La designación principal de estas obras era la de vigilancia (puesto de observación) y de contención (defensa) de un objetivo del litoral, para contrarrestar la sorpresa y avisar la presencia del enemigo.

Con reductos se fortificó el fondeadero de Trinidad llamado Casilda. Fue

artillado el fuerte de San Fernando en Bahía Honda; el castillo del Morro, la batería de La Estrella y las otras fortificaciones que defienden la entrada del puerto de Santiago de Cuba. Reconstruido en Gibara una batería y reparado en Baracoa las del castillo de la Punta y de Matachín. En el sistema de fortificaciones de la ciudad portuaria de La Habana se realizaron trabajos de mantenimiento a las obras.



Torreón construido en playa de Marianao, La Habana.

Se amplió la zona de protección y defensa de costa a la guarnición de la ciudad de Matanzas, al responsabilizarla con la defensa de los cinco torreones existentes en los surgideros que median entre la bahía de Matanzas y la desembocadura del río Jaruco, para lo cual se designó una guarnición de cincuenta hombres en cada torreón, principalmente del arma de infantería.

Por Orden Real del 17 de junio de 1827 se aprobó un presupuesto general (total) de 2 367 065 pesos. De ellos 1 967 065 en la ejecución de fortificaciones y el resto para la construcción de edificios militares de la Isla.

Entre los de edificios militares se incluyó la construcción de seis cuarteles para el arma de infantería en Baracoa, Bayamo, Holguín, Puerto Príncipe, San Juan de los Remedios y Trinidad, así como cuatro cuarteles para la caballería (Dragones) en Santiago de Cuba, Bayamo, Puerto Príncipe y Sancti Spíritus.

Durante la segunda década del siglo XIX la situación defensiva de Cuba obli-

PROYECTO PLAN DE DEFENSA (FORTIFICACIONES) DE LA ISLA DE CUBA 4 DE ABRIL DE 1824 (Torreones que deben ser construidos)			
TIPOS DE OBRAS	COSTA NORTE	COSTA SUR	COSTO (PESOS)
Torreón de 10 varas de diámetro y 7 varas y 2 pies de altura.	13	12	Por obra 25 000 ----- Total 625 000
Torreón de 17 varas de diámetro y 21 varas y 2 pies de altura.	1	5	Por obra 18 000 ----- Total 108 000

Nota: Se estableció por obra una guarnición de veinte a treinta hombres.

gó a estructurar una defensa territorial, por regiones y dentro de ellas, por localidades. En este ámbito, las ciudades como centros de poder colonial, se establecieron como los puntos clave y básicos del sistema defensivo.

El sistema de fortificaciones se ejecutó sobre una concepción defensiva territorial a partir del estudio (apreciación) del terreno; la lejanía y aislamiento del teatro de operaciones militares; la escasez de recursos y el carácter de las acciones del enemigo apreciado: invasor a partir de desembarcos navales. Se concentró el esfuerzo principal en el incremento y consolidación de las defensas de costas mediante la construcción de obras complementarias en la que predominó la tipología del torreón.

Nota: Ha sido respetada la redacción y ortografía de la época.

Algunas fuentes consultadas:

Archivo Nacional de Cuba: Fondo Asuntos Políticos.

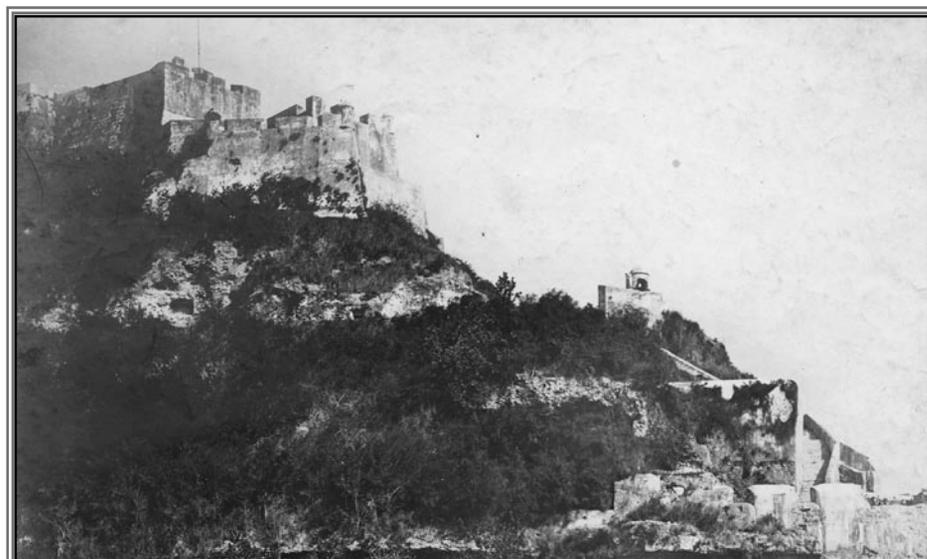
Archivo Nacional de Cuba: Fondo Real Consulado y Junta de Fomento de la isla de Cuba.

José Gutiérrez de la Concha: *Memorias sobre la isla de Cuba*. Establecimiento topográfico, Madrid, España, 1853.

Jacobo de la Pezuela: *Historia de la isla de Cuba*, tomos 3 y 4, Ediciones Carlos Bailly Bailliere, Madrid, España, 1878.

P. Justo Zaragoza: *Las insurrecciones en Cuba. Apuntes para la historia política de esta Isla en el presente siglo*, Imprenta de Manuel G. Hernández, Madrid, 1872.

Castillo San Pedro de la Roca del Morro en Santiago de Cuba. Sus defensas se incrementaron mediante el emplazamiento de varias piezas de artillería.



DISUADIR AL ENEMIGO

Significativas experiencias se obtuvieron de los ejercicios estratégicos de 1983 y 1986 para una obligada decisión



Por teniente **Boris E. González Abreut**
Fotos: **Fernández Lima** y **Jesús González**

“Porque si el país tiene que defenderse algún día, todo el mundo tiene que combatir aquí [...] y eso es lo que nosotros queremos: preparar al pueblo”.

Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz

Por su envergadura e importancia, el Ejercicio Estratégico Bastión constituye la forma superior de preparación del personal para la defensa. En él participan los órganos de dirección y mando, desde el nivel estratégico hasta el táctico, tanto del componente armado como no armado.

Otro elemento de valor es que facilita realizar actividades prácticas vinculadas con la producción, los servicios y la vida cotidiana en condiciones semejantes a las de la guerra. Mientras mayor sea la eficacia de estos ejercicios, crecerá en la conciencia del enemigo la imposibilidad de vencernos.

Del primero, Bastión 80, salieron significativas decisiones, entre estas, un proyecto de perfeccionamiento de las estructuras organizativas y combativas para el período 1980-1985, basado en el empleo del principio territorial, para los Organismos de la Administración Central del Estado, los Órganos del Po-

der Popular y las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

En los años 1981 y 1982, se hizo evidente la necesidad de un eslabón final que permitiera la cohesión de todos los factores y garantizara convertir cada municipio en un terruño imbatible.

La idea consistió en facilitar el trabajo de quienes tienen la misión de organizar y preparar al pueblo, al territorio en tiempo de paz y de proporcionar los elementos esenciales para la dirección en situaciones excepcionales, sin atarlos a esquemas y fórmulas específicas. Este eslabón lo constituyó posteriormente la Zona de Defensa.

Construir objetivos falsos para impedir el ataque certero del enemigo, también es parte de nuestra estrategia de lucha.



Con el tema: *Paso del país a la situación de tiempo de guerra y acciones para enfrentar el bloqueo militar y el desgaste sistemático del enemigo*, se efectuó Bastión 83, en junio de ese año, para dar continuidad al ejercicio anterior.

Sesiona por primera vez el Consejo Militar del Ejército, responsable de analizar y adoptar acuerdos sobre aquellas cuestiones relacionadas con la defensa territorial, y se comprueba el funcionamiento de las zonas de defensa creadas, la validez de las mismas hacen emitir indicaciones para su organización en el resto de la nación, lo cual se materializa en 1984.

Es de destacar que a partir de este ejercicio estratégico surgieron las Brigadas de Producción y Defensa como fuerza combativa más numerosa y se aprobó la realización del Día Nacional de la Defensa y los controles Listos para la Defensa.

También, determinó el nacimiento de la Defensa Antiaérea Popular, del Sistema Único de Exploración Radioelectrónica y los estados mayores provinciales y municipales.

PARADOJA APASIONANTE

El 7 de diciembre de 1986 comenzó el Ejercicio Estratégico Bastión 86. Orientado hacia *Las acciones del país para enfrentar el desgaste sistemático y la invasión del enemigo*.

“La paradoja era apasionante. Por las mañanas resultaba habitual este contraste. Afuera, en los campos y pueblos, los muchachos marchaban a la escuela y la vida discurría apacible. Adentro, en el puesto de mando, en algún lugar de Cuba, el Comandante en Jefe, el Ministro de las FAR y un grupo de jefes superiores de las Fuerzas Armadas Revolucionarias se enfrascaban

en resolver las complejas y urgentes decisiones del país en guerra.

“Esa misma atmósfera se producía en todos los niveles de mando y dirección, hasta las unidades, municipios y zonas de defensa”, así describió aquel momento, que no significaba la paralización del país, el destacado periodista Julio García Luis.

Este ejercicio estratégico resultó cualitativamente superior a los anteriores. Con él culminó una etapa decisiva de la preparación para la defensa. Se llevó a cabo en condiciones similares a la de los combates reales. Participaron más de ocho millones de cubanos y como principal aporte dejó totalmente formulada la concepción de nuestro sistema defensivo territorial.

Durante su cumplimiento, los puestos de mando de las FAR fueron dotados de una moderna tecnología. Desde ellos, dirigió la supuesta guerra el Comandante en Jefe, en compañía del entonces ministro de las FAR Raúl Castro Ruz.

Los tres ejercicios estratégicos realizados hasta ese momento posibilitaron a los cuadros, jefes, oficiales, órganos de mando, tropa y población en general, identificar las principales formas y variantes de agresión militar del enemigo contra Cuba.

Una gran experiencia trajeron para el obligado paso dado en el noventa: establecer el Período Especial en tiempo de paz. Tal realidad condujo a suspender el Ejercicio Estratégico Bastión 89, cuyos preparativos habían casi concluido.

Dieciocho años después, una compleja situación pone en alerta nuestros cañones e inicia un nuevo ejercicio.

Bastión 1986 fue el ejercicio de mayor envergadura realizado en el país.



Referencia:

¹ Ejercicio Bastión: Una necesidad histórica de nuestra defensa, Dirección Política de las FAR, 2008.



STEVENSON

Por tenientes coroneles **Rafael Emilio Cervantes Martínez**
y **Enrique Sotolongo Moreno**
Foto: Archivo

COMBATIENTE Y CAMPEÓN

Transcurrían los días finales de noviembre de 2006. Por iniciativa de la Fundación Guayasamín y el deseo de muchas personas de todo el mundo se festejaba en La Habana el cumpleaños ochenta de Fidel. En ese período tuvimos el honor de conversar con el hombre leyenda, el mismo que muchos años antes vimos jugando dominó en plena calle de San Joaquín, en un San Juan camagüeyano. Entonces lo que más llamaba la atención de los curiosos eran sus manos, que se nos semejaban al acero, quizás un modo inconsciente de atribuir una fuerza sobrehumana a un gigante hecho de bondad.

Era la noche de las actividades culturales en la Tribuna Antimperialista, Stevenson se relacionaba con nosotros, vestidos de militares, con mucho cariño. En ese entorno nos dice: “Guar-

días, vengan, vamos a conversar”. Se lo comunicó al compañero Cristian Jiménez, presidente del Instituto Nacional de Deportes Educación Física y Recreación, y en un portal de unas de sus amistades, nos sentamos a compartir. Pensamos, equivocadamente, que el tema central de su interés sería el boxeo. Realmente lo animaba en esa oportunidad la evocación de los años de su servicio militar. Hablaba con alegría, como cuando uno retoma los recuerdos de la niñez. No necesitaba presentarse como un soldado impecable. Todo lo contrario, se veía de carne y hueso, regañado por sus jefes cuando hacía algo incorrecto o estimulado por alguna hazaña. No nos cabe dudas de que el ambiente militar había dejado en su personalidad una profunda huella formativa. Nos contó en tono de travesura cuando fue destinado a

una posta de las menos visibles por no tener un porte y aspecto adecuado.

Al regresar de la Olimpiada de Mú-nich 1972, donde obtuvo la primera de sus tres coronas olímpicas y, en especial, la de la dignidad al dejar claro que no tenía precio y rechazar ofertas de millones de dólares, un jefe se le sinceró y le dijo que no había tenido confianza en él y que hubiese querido dar cabezazos contra la pared por tal torpeza, a lo cual Stevenson respondió con comprensión y una amistad de por vida.

En ese contexto de homenaje al líder de la Revolución, vinieron a su mente nombres de compañeros que habían incurrido en errores, ello lo impulsó a proferir una sentencia que le salió del alma: “¡Aquí lo que no se puede es traicionar a Fidel o a Raúl!”.

MARTÍ ENTRE LOS JÓVENES

Por primer teniente **Sonia Regla Pérez Sosa**

Pintura ganadora.



Recordar al Apóstol constituye una manera de perpetuar la nacionalidad cubana

Hace un año, el Consejo Nacional del Movimiento Juvenil Martiano convocó a niños y jóvenes cubanos a participar en la 38 edición de su seminario.

Desde entonces, las razones para integrarse crecieron y se perfeccionaron en mentes, cuartillas, lienzos, pantallas... hasta llegar al evento nacional a principio de este verano.

La publicación del primer número del periódico *Patria*, el 14 de marzo de 1892 y la constitución, el 10 de abril de 1892, del Partido Revolucionario Cubano (PRC), fueron las motivaciones especiales del evento.

Para que los alumnos de las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos (EMCC), Instituciones Docentes de Nivel Superior y combatientes de las unidades militares comenzaran a trabajar, bastó informarles que debían investigar, estudiar y promover el pensamiento martiano, mediante iniciativas vinculadas a los principales cambios y transformaciones que se realizan en el país.

Los resultados de las indagaciones y la redacción de los trabajos, fueron también consecuencia de la complicitad de saberes ofrecidos por los profesores de las cátedras de Ciencias Sociales e Historia, de igual manera, la labor autodidacta de los jóvenes.

Entonces se conocieron en el encuentro nacional criterios como el de la



Después de la exposición, los participantes mostraron sus obras fuera de las comisiones. Foto: **Raúl Pupo**

alumna de la EMCC de Bayamo, Lisbet Chales Hernández, para quien el PRC y el Partido Comunista de Cuba (PCC) son el pueblo mismo, pues: “Ambos, en diferentes etapas, han guiado las luchas por la soberanía, el mantenimiento de los logros conquistados, orientando y controlando de manera certera las obras más importantes del proceso revolucionario”.

Y convincentemente afirmaba que el PRC constituyó la base para la creación del actual PCC, en el cual está presente el ideario del Apóstol al aglutinar en sus filas a miembros de todos los sectores sociales sin distinción de razas o creencias religiosas.

Según sus estudios, “el PRC es fruto de la experiencia de Martí, su talento político, su capacidad organizativa y de un largo período de maduración política”.

En este punto, su investigación se combinaba con la de la también estudiante de la EMCC de Santiago de Cuba, Navis Rodríguez Plutín, aunque esta última profundizaba en la importancia de la figura del Maestro como pilar de la Revolución.

Su motivación resultaba clara: “Cada vez que el país ha tenido que afrontar

trances difíciles, vicisitudes mayúsculas, ha dirigido la mirada hacia los padres fundadores de la nación.

“Así Martí patrocinó las grandes reformas estructurales de la Revolución cubana, que le brindaron tanta adhesión popular dentro y fuera del país... Más allá de la representación de su inconfundible silueta, de la movilización de su arrebatadora palabra, de la instrumentalización del poder de agrupación y convocación de su nombre...”.

Para ella, al artículo segundo de la Constitución, el cual enumera los símbolos oficiales de la Patria, pudiera añadirse una cuarta insignia: “José Martí en todas sus dimensiones y manifestaciones”.

La legitimidad y explicación las halló explícitas desde hace siglos: “En tanto que pilar central y sólido de la Revolución cubana desde sus cimientos, descansa primero en este vínculo inquebrantable y en esta entrañable comunión que hacen indisolubles a los ojos de una gran mayoría de cubanos: Cuba, Martí y la Revolución, por encima de las dificultades, decepciones y descontentos”.

Sin importar la modalidad escogida (investigación, literatura, poesía, mú-

sica, teatro, danza, artes plásticas, audiovisuales y computación), la vigencia de las ideas martianas para las nuevas generaciones, en las cinco comisiones creadas, fue referente común de cada obra y exponente.

Los pensamientos martianos vinculados con la defensa se resaltaron en todas las creaciones como fruto de una profunda vocación patriótica y deber insoslayable.

El evento no trató de rescatar o explorar unilateralmente una faceta de Martí, sino su universo, pues sin prejuicio ni preselección, constituye una figura que merece ser protegida, estudiada y divulgada. La solución la adelantaba Navis: “Al declararlo monumento nacional y patrimonio de la nación, se impide que en adelante sea objeto de descuido y de especulación”.

Durante esta nueva jornada del seminario, la Unión de Jóvenes Comunistas exhortó al vínculo entre el estudio y la divulgación del pensamiento del Héroe Nacional cubano y los valores éticos.

RESULTADOS DE LOS MIEMBROS DE LAS FAR:

Comisión 1 Jóvenes combatientes: Premio a la alumna de la EMCC de Santiago de Cuba Navis Rodríguez Plutín por el trabajo: Martí, pilar de la Revolución cubana.

Comisión 2 FEU y FEEM: Premio a la alumna de la EMCC de Bayamo Lisbet Chales Hernández por el trabajo: Martí y el Partido Revolucionario Cubano.

Comisión 3 Artes plásticas: Premio a la mejor pintura del soldado Maikel Pérez Cuellar, de Corralillo, Villa Clara.

Comisión 5 Informática y medios audiovisuales: Mención al primer teniente Daikel Echemendía Leinier, del Ejército Central, por una página web sobre José Martí.

Prendas entre manos

Por primer teniente **Sonia Regla Pérez Sosa**
Fotos: **Boris F. Atiénzar Viamontes**



Vestir a los miembros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) cubanas constituye una de las tareas más complejas que enfrentan los integrantes del Comité Técnico de Intendencia de la Jefatura de Logística.

Estos especialistas, desde 1974 son los responsables de la atención y mejora del atuendo militar al velar por el mejoramiento del tejido, el calzado y el control a la calidad de las compras de materias primas, según las características climáticas en Cuba y la funcionalidad de los modelos.

Al diseñar los uniformes, los expertos tienen en cuenta las preferencias, edades, criterios, necesidades, uniformidad y elegancia de las personas, la valoración de la especialidad implicada, así como las particularidades de la industria, el tejido, los modelos... y la situación económica del país.

La propuesta final debe quedar lo mejor posible a la mayor cantidad de mujeres y hombres que la utilicen, manteniendo su funcionalidad, prestancia e identificándola cada vez más con las características físicas y psicológicas del militar cubano.

Detrás de cada molde, costura o botón, está el trabajo de ingenieros, técnicos, diseñadores, costureras y modelistas, encargados de elaborar las piezas a partir de fichas técnicas, donde aparecen los datos antropométricos (en proceso de estudio y actualización), las afecciones dermatológicas, ortopédicas, las pruebas de los laboratorios al tejido y al calzado...

Desde hace años, trabajan por adaptar los logros de otras regiones del mundo al vestuario cubano; perfeccionar los uniformes de los alumnos de las Escuelas Militares Camilo Cienfuegos

y de las Instituciones Docentes de Nivel Superior; modificar el calzado y confeccionar el sistema de grados en las FAR, de acuerdo con los aseguramientos materiales y su mantenimiento estético; diseñar y producir los emblemas representativos de escuelas, unidades y armas; también en la investigación sobre pegamentos, colorantes y fibras naturales y artificiales para la producción textil nacional o de importación.

Al desempeñar su labor, cuentan con maquinarias, herramientas, materiales diversos y la experiencia acumulada. Además, se apoyan en talleres de todo el país que realizan las producciones territoriales para abastecer a las tropas en los renglones fundamentales del vestuario. No olvidan que cada uniforme tiene sus prioridades al hacerlo y utilizarlo, en las cuales prevalece el cuidado de la imagen nacional.



HORIZONTALES

- 1. Acción bélica.
- 7. Aeronave.
- 12. Labra la tierra.
- 13. Progenitora.
- 15. Letra griega.
- 16. Región boliviana donde operó la guerrilla de Che.
- 19. Negación.
- 20. Nombre femenino.
- 21. Universidad de Ciencias Informáticas.
- 22. De reír.
- 23. Pronombre.
- 24. Planta.
- 25. Nombre de varón.
- 27. Base de Reparaciones Generales.
- 29. De ser.
- 20. Antemeridiano.
- 31. Real Academia Española.
- 32. Que ya no es.
- 34. Pendiente.
- 36. Inculpado.
- 39. Malla en algunos deportes.
- 40. Planta aromática.
- 41. Artículo.
- 42. Llegar.
- 45. Departamento Técnico de Investigaciones.
- 46. Pronombre.
- 47. Calificación en el ajedrez.
- 48. Concerniente al respeto humano (pl.).
- 51. Apellido de cineasta cubano.
- 53. Preposición.
- 54. Símbolo del sodio.
- 55. Une con aguja e hilo.
- 56. Dueña.
- 58. Campeón.
- 60. Apócope de santo.

- 61. Contracción gramatical.
- 62. Cola.
- 64. Plantígrafos.
- 66. Mozas.
- 69. Pesado, lerdo.
- 70. Parte de la ópera.
- 71. Famoso intelectual cubano.

VERTICALES

- 1. Armas de artillería.
- 2. Habladas.
- 3. Parte de la camisa.
- 4. Adora.
- 5. Tramposo, fullero.
- 6. Enseñaré.
- 7. Alfredo Estévez Suárez.
- 8. Vocales de rico.
- 9. Transporte colectivo.

- 10. Nuevo.
- 11. Montes malos.
- 14. Nombre de mujer.
- 17. Interjección.
- 18. Bisonte europeo.
- 23. Oficial de Guardia.
- 25. Nombre de letra.
- 26. Sinuosidad de un río.
- 28. Pertenecientes al rey.
- 30. Especialidad militar.
- 32. Arma de infantería.
- 33. Mostrarán.
- 34. Relativo al aire (pl).
- 35. Madera resinosa.
- 37. Convocarás.
- 38. Número.
- 39. Nora Rodríguez.
- 42. Terminación verbal.
- 43. Ofidio de gran tamaño.

- 44. Región Militar.
- 49. Orestes Perdomo Álvarez.
- 50. Preposición.
- 51. Energía renovable.
- 52. Conocimiento.
- 54. Baraja.
- 55. Adjetivo invariable.
- 57. Bulto grande.
- 59. Carta de la baraja.
- 63. El mejor.
- 65. Religiosa.
- 67. Pronombre.
- 68. Nota musical a tiempo.

1	2	3		4	5	6		7		8	9	10		11
12				13			14			15				
16			17						18		19			
20					21				22				23	
24				25				26			27	28		
29			30			31				32				33
		34			35			36	37				38	
	39						40					41		
42				43		44		45				46		
		47				48	49				50			
	51				52		53						54	
55					56	57			58	59		60		
61			62	63				64			65			
66		67					68			69				
70					71									

Fotoquiz

Siete detalles



1. El lugar donde el Comandante en Jefe fundó los CDR es actualmente:
- a) Memorial José Martí
 - b) Museo de la Ciudad
 - c) Museo de la Revolución



2. La principal tarea cederista es:
- a) Las donaciones de sangre
 - b) La recogida de materia prima
 - c) La vigilancia revolucionaria



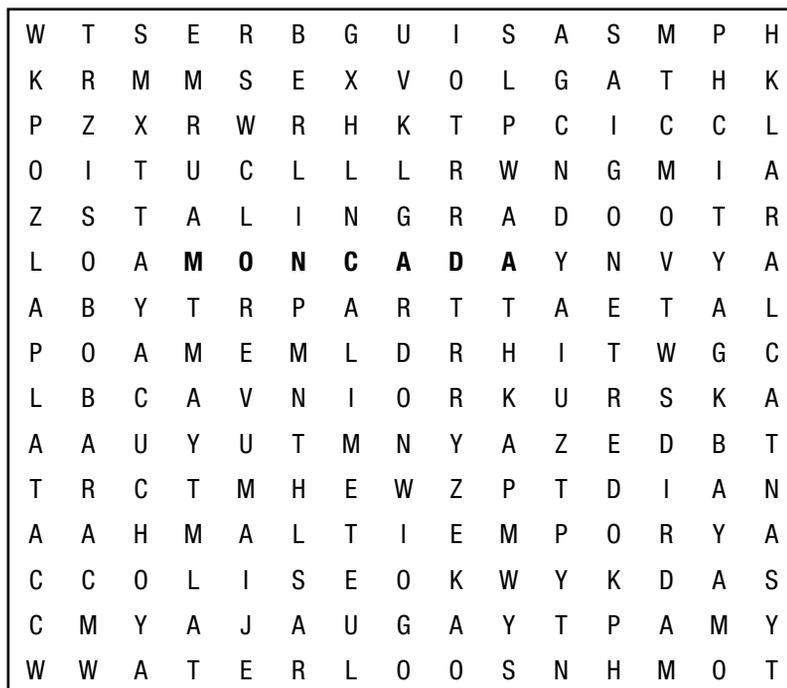
3. Dos días antes de fundar los CDR, el Comandante en Jefe pronunció un trascendental discurso en:
- a) Moscú
 - b) Caracas
 - c) Estados Unidos (Naciones Unidas)



Puzle de acciones militares famosas

Encuentre las palabras en cualquier dirección.

- Moncada La Plata
- Berlín Waterloo
- Stalingrado Carabobo
- Saigón Ayacucho
- Hanoi Kiev
- Volga Bayamo
- Calimete Guisa
- Coliseo Brest
- Mal Tiempo Madrid
- Oder Don
- Kursk
- Santa Clara
- Yaguajay
- Uvero



Formen filas

HEC Y LIMACO ERDIRONTA AL NIVIOSAN ED ZEGOM Y COMAE

ECH RUVAGAE JIDO UQE LAMOCI FOSENGUICE SE AL MIGENA EDL BELOPU

LICOMA Y HEC NOS PELJESOM TRENPAEMENSES ARPA AL TEDUNVUJ

Descubra el error

En el Informe Central al VII Congreso y constitución del Sindicato Nacional de Trabajadores Civiles de la Defensa se planteó hacer realidad el acuerdo del Grupo de Trabajo del Buró Político que orientaba: “Se partirá del principio que los trabajadores civiles de las FAR y el Minint integrarán un sindicato denominado Sindicato Nacional de Trabajadores Civiles de la Defensa, legítimo heredero y continuador en una etapa superior de la historia y tradición de su antecesor: el Sindicato Nacional de Trabajadores Civiles de las FAR”.

Asimismo, se valoró que dicha constitución se convirtió en un proceso político muy importante de unidad, reafirmación revolucionaria y orgullo de pertenencia a las FAR y el Minint.

El Congreso aconteció los días 10 y 11 de noviembre de 2001.



Respuestas

Crucigrama

1	C	2	O	3	M	4	B	5	A	6	T	7	E	8	A	9	V	10	I	11	O	12	N	13	S
12	A	13	R	14	A	15	M	16	A	17	D	18	R	19	E	20	O	21	M	22	E	23	G	24	A
16	N	17	A	18	N	19	C	20	A	21	H	22	U	23	A	24	S	25	U	26	N	27	O	28	O
20	O	21	L	22	G	23	A	24	U	25	C	26	I	27	R	28	E	29	I	30	O	31	S		
24	N	25	E	26	A	27	E	28	R	29	A	30	S	31	M	32	O	33	B	34	R	35	G	36	S
29	E	30	S	31	A	32	M	33	R	34	A	35	E	36	F	37	U	38	E	39	P				
34	S	35	A	36	R	37	E	38	T	39	E	40	A	41	N	42	I	43	S	44	L	45	O	46	S
39	N	40	E	41	T	42	E	43	A	44	N	45	I	46	S	47	L	48	O	49	S				
42	A	43	R	44	R	45	I	46	A	47	B	48	A	49	D	50	T	51	I	52	E	53	S	54	A
47	R	48	E	49	L	50	O	51	A	52	O	53	R	54	A	55	L	56	E	57	S	58	R		
51	S	52	O	53	L	54	A	55	S	56	A	57	M	58	A	59	S	60	S	61	A	62	N	63	A
55	C	56	O	57	S	58	E	59	A	60	M	61	A	62	S	63	S	64	A	65	N				
61	A	62	L	63	R	64	A	65	B	66	O	67	S	68	O	69	S	70	O	71	S	72	I		
66	D	67	A	68	M	69	I	70	S	71	E	72	L	73	A	74	S	75	T	76	O	77	R	78	P
70	A	71	R	72	I	73	A	74	R	75	E	76	T	77	A	78	M	79	A	80	R	81	E		

Puzzle

W	T	S	E	R	B	G	U	I	S	A	S	M	P	H
K	R	M	M	S	E	X	V	O	L	G	A	T	H	K
P	Z	X	R	W	R	H	K	T	P	C	I	C	C	L
O	I	T	U	C	L	L	L	R	W	N	G	M	I	A
Z	S	T	A	L	I	N	G	R	A	D	O	O	T	R
L	O	A	M	O	N	C	A	D	A	Y	N	V	Y	A
A	B	Y	T	R	P	A	R	T	T	A	E	T	A	L
P	O	A	M	E	M	L	D	R	H	I	T	W	G	C
L	B	C	A	V	N	I	O	R	K	U	R	S	K	A
A	A	U	Y	U	T	M	N	Y	A	Z	E	D	B	T
T	R	C	T	M	H	E	W	Z	P	T	D	I	A	N
A	A	H	M	A	L	T	I	E	M	P	O	R	Y	A
C	C	O	L	I	S	E	O	K	W	Y	K	D	A	S
C	M	Y	A	J	A	U	G	A	Y	T	P	A	M	Y
W	W	A	T	E	R	L	O	O	S	N	H	M	O	T

Descubra el error

Realmente el Congreso tuvo lugar los días 11 y 12.

Formen filas

Che y Camilo reditaron la invasión de Gómez y Maceo.
 Che Guevara dijo que Camilo Cienfuegos es la imagen del pueblo.
 Camilo y Che son ejemplos permanentes para la juventud.

Siete detalles

1. La rama en el árbol.
2. El broche en el portacargador.
3. La antena del tanque.
4. No tiene el punto de mira el fusil.
5. Las piedras en el suelo.
6. El signo de puntuación en el texto del diálogo.
7. Incompleta la correa del bolso de la careta antigás.

Fotoquiz

1. c
2. c
3. c

Para recordar

Por Isaura Diez Millán

Ilustración: Evelio Toledo

La Abanderada de Vueltabajo

De constitución física frágil, al verla no pueden imaginar los mambises cuánta rebeldía encierra aquella tez trigueña. Delgada y pequeña de estatura, pero espontánea y contagiosa de espíritu. Acostumbrada a las labores del campo, desde muy joven acompaña a su esposo en las faenas del campesinado. Analfabeta, rebelde y compulsiva. Se incorpora a la Guerra de los Diez Años junto a su familia.

Catalina Valdés Páez nace el 22 de marzo de 1837, en Consolación del Sur, provincia de Pinar del Río. Durante la gesta independentista atiende a los heridos, pero a falta de estos, empuña las armas en acciones combativas con el mismo entusiasmo, valor y energía que los hombres.

Cuando Antonio Maceo comienza a operar por la zona en enero de 1896, Catalina tiene 59 años; pero aún vigorosa marcha a la manigua con su compañero, el patriota Francisco Páez y sus diez hijos. De ellos, cinco alcanzan el grado de capitán y uno, el de sargento del Ejército Libertador.

En Arroyo de Agua establece un campamento como hospital, donde se curan y restablecen los patriotas. Un día son agredidos por los españoles, la resistencia resulta tan encarnizada, que el enemigo debe retirarse con numerosas bajas. Tras atacar la villa de Consolación, Maceo visita el campamento de Catalina y la asciende, personalmente, al grado de capitana.

Durante la intervención norteamericana no entrega las armas, prefiere enterrarlas a cambiarlas por dinero. Finalizada la contienda bélica, vivencia la instauración de la República en 1902. Contempla, acompañada de todos los suyos, la toma de posesión del bayamés don Tomás Estrada Palma. Años más tarde, en 1906, regresa a la manigua para incorporarse a la Guerrita de agosto.

El 23 de agosto de 1915, a las siete de la mañana, en el barrio de Lajas, muere la valerosa cubana, a los 78 años de edad, rodeada de sus hijos. El cadáver se traslada en un coche tirado por seis caballos negros. Al féretro lo despiden las campanadas y notas de La Bayamesa.

Sus restos reposan en el cementerio de Consolación del Sur, tierra pinareña que tantas veces presenciara su abnegación e intrepidez. Por su disposición para proteger nuestra enseña nacional, Cuba la recuerda siempre como la *Abanderada de Vueltabajo*.